LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III. 32 PAGINAS Núm. 72.

Guatemala, 29 de mayo de 1915.

Circulación del último número: 4,800 ejemplares.

LOS NUEVOS BELIGERANTES



S. A. R. el Duque de Génova, tío del Rey de Italia y Jefe supremo de las escuadras italianas.

EDITORES

MARROQUIN HERMANOS

GUATEMALA, C. A.

TARIFA:

En la Capital:

Suscripción mensual. $ 7.
Trimestre anticipado. $ 20.

En los Departamentos:

Trimestre anticipado. $ 24

Número suelto en toda la República, $ 2.

Impresa en nuestros Talleres Tipográficos "CASA COLORADA." — Sexta Avenida Sur, Número 23.



LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



LA SEMANA BELICA — MAYO 29 DE 1915

¡A LA CARGA!

Después de violento tiroteo, los franceses reciben orden de salir de las trincheras y cargar a la bayoneta, en cuyos ataques se han mostrado siempre como valientes.

Los pobrecitos rusos ya no saben qué hacer. Y hasta nos dicen de Berlín que han llegado al extremo de usar cachiporras de hierro en lugar de fusiles. ¡Córcholis! Así se explica que caigan tantos prisioneros. Los alemanes nos aseguran en sus cables oficiales, que desde el primero de mayo han puesto a buen recaudo nada menos que **un par de centenares de miles**...

¡Doscientos mil prisioneros en un mes, y solamente en los Cárpatos occidentales! Hay que creerlo con beneficio de inventario, a pesar del detalle de las cachiporras. El hecho es que las derrotas rusas son ya tantas, que no nos atrevemos a contarlas. Después del Wielezka, el Vístula. Tras de éste, el San. Sigue el Dnieper. Alemanes y austro-húngaros bombardean a su vez Przemysl, después de haberse apoderado de todo el frente desde esa fortaleza hasta Cracovia. Una bagatela; casi 120 millas en línea recta. Y torciendo un poco hacia el Sureste, también ocuparon Lisko, Lanok y Krosno. Si siguen las cosas así, llegarán a Lemberg y a la frontera rusa, invadiendo la Volinia...

Al Norte, la danza guerrera es menos ruidosa. Pequeñas escaramuzas en Polonia y en Curlandia. Todo indica que Rusia flaquea, que carece de muchísimas cosas indispensables y que urge resolver el problema de los Dardanelos. Sin embargo, se adueñó completamente del Mar Negro, ha iniciado una fuerte ofensiva en la baja Bukowina, prepara un gran ejército en Odesa para desembarcar en las costas turcas, y hay síntomas de que su Estado Mayor nos prepara grandes sorpresas.

No hay duda que los moscovitas saben muy bien batir a los austro-húngaros, pero siempre son batidos por los alemanes. Afortunadamente para ellos, ya Italia les quitará un gran peso de encima; y con el auxilio muy probable de Rumanía y Servia, podrán otra vez respirar a sus anchas, aunque siga faltándoles un "boquete" capaz de dejar pasar todo lo que necesitan con tanta urgencia.

Ipres, Argonne, La Bassée, Iser, Lorette...; no salimos de allí, a pesar de las ciento y una victorias que a diario nos comunican los cables aliados. Batalla por aquí, ataque por allá, dale que le das, y.... siempre estamos en lo mismo. Se nos figura que esta guerra no es "de veras" y que todos juegan Ajedrez.

¿Quién es capaz de contar los cañones tomados, las ametralladoras capturadas, los prisioneros hechos, los aeroplanos bajados, las obras destruidas, las posiciones voladas y los combates sostenidos en, cerca, alrededor, al lado, detrás y delante de esos benditos lugares que hasta se saben de memoria los niños de pecho? Indudablemente los famosos "progresos" deben ser muy pequeños, y el "avance" no pasará de unos cuantos centímetros, pues hace meses y meses que nos dicen las mismas cosas y nunca se cambia de lugar.

El frente occidental decididamente necesita un poco de empuje, pues de lo contrario encaneceremos y seguirán aún las cosas así. Parece que ambos bandos hacen acopio de municiones... Será o no cierto, pero aún no se ha hecho sentir la ofensiva belga-anglo-francesa. El famoso cañón de Dixmude, (el de los 53 kilómetros de alcance y proyectiles de catorce varas de alto), todavía está en su sitio, y los almanes continúan enamorando a las lindas flamenquitas de Lille.

¡Qué suerte tienen esos conquistadores!

***

Finalmente se descubrió la incógnita, e Italia lanzó también su grito de guerra. Los intervencionistas y germanófobos triunfan; pero no somos de su parecer. ¿Cómo no pensar en las víctimas y en las pérdidas que ocasionará esa nueva guerra? El mundo está ya suficientemente horrorizado con tantas luchas y destrucciones; y aunque la participación italiana pueda abreviar las hostilidades, hay que pensar en los que se verán envueltos, directa o indirectamente, en esa nueva lucha que por lo visto será una verdadera guerra a cuchillo, pues ambos contendientes se odian como africanos. Y no les faltan razones.

No hay la más leve idea acerca de los planes de campaña de los nuevos beligerantes. Italia parece haber tomado la ofensiva por mar y tierra, y se ha podido comprobar que los preparativos que llevó a cabo durante los últimos diez meses, son formidables. Nada menos que dos millones de soldados pertenecientes a fuerzas activas han sido movilizados; y acaban de ser llamadas a las armas otras numerosas reservas.

Gabriel D' Annunzio, el excelso poeta, ha logrado autorización para embarcarse en el buque almirante de la Escuadra Real, a fin de escribir la historia de la guerra. Indudablemente, ese nuevo Tirteo (sin las imperfecciones físicas del gran vate griego), no carecerá de ocasiones favorables para templar su lira y cantar las glorias italianas en el Adriático; pues las últimas noticias nos hacen creer que se acerca un gran combate naval.

***

La conquista de los Dardanelos corre pareja con la de Bélgica. Abundan los triunfos parciales y los encuentros favorables, pero el Mar de Mármara aún está lejos, y las fuerzas desembarcadas no bastan para la gran empresa que han emprendido.

Cierto es que carecemos de detalles precisos, lo que no obsta para que hagamos constar hechos innegables. Los turcos se defienden bien; las dificultades son muchas; faltan buenas bases de operaciones cercanas; y si las cosas siguen así, los rusos no recibirán oportunamente los refuerzos que necesitan, dando en cambio su precioso trigo, que hoy se exporta nada menos que por Vladivostok, es decir, a 38 días de ferrocarril de Petrogrado. ¡Casi nada!

Si alguna otra nación no se decide a intervenir en favor de los aliados con una fuerza importante, fácil será la resistencia turca. Un factor esencial puede ser la carencia de municiones y de carbón; pero todavía así, el **hueso** es muy duro de roer...

***

Bulgaria no se ha decidido todavía por la guerra, lo que impide a Rumanía romper con Austria-Hungría. Ignórase si los Aliados habrán ofrecido al Czar Fernando garantizarle la famosa línea "Midia-Enos", (con alguna cosita más, sustraída a los turcos); y otra incógnita resulta la actitud futura de Grecia, cuyos sueños expansionistas encuentran barreras formidables en las demarcaciones fronterizas de los demás Estados Balkánicos. Complacer a uno, sería perjudicar a otro, y así nada se logra. Todos se están quietos, esperando... ¿qué?

Rumanía está completamente preparada, y se afirma que no tardará en lanzarse a la reconquista de la Transilvania, asegurándose que ya arregló sus diferencias con Bulgaria; pero nada lo confirma; ni siquiera la nueva ofensiva servia, iniciada en magníficas condiciones el mismo día en que Italia declaró la guerra a Austria-Hungría.

¿Existirá la famosa **"Entente"** Balkánica presidida por Italia, de que tanto se habló? No tardaremos en saberlo, pues de un día a otro Rumanía, Bulgaria y Grecia acabarán por decidirse. No es posible que queden eternamente en poder de las dudas para su porvenir, y la única manera de desvanecerlas es asegurarse bien contra **escamoteos** posibles, sacrificándose bien con decisión y audacia.

***

En general, la semana bélica no ha sido muy abundante en acontecimientos importantes, y salvo la intervención italiana, no queda más que alguno que otro hecho aislado digno de ser mencionado.

Los submarinos alemanes han disminuido su furor, o han sido puestos a raya por los buques anglo-franceses, pues se limitaron a hundir media docena de botes pesqueros y dos buques ingleses. En cambio, el Almirantazgo anunció oficialmente, que durante la última semana, 1,438 vapores entraron y salieron de los puertos británicos. Estas cifras son elocuentes y no necesitan comentarios.

De los Zeppelines no se ha oído una palabra. Austria ha quedado casi completamente cercada, y no tardará en hallarse en las condiciones de su aliada. Como de costumbre, Italia obra silenciosamente, y no hay modo de saber una palabra acerca de sus intenciones y comienzos de las hostilidades. Ningún encuentro naval tenemos que consignar, y aun no se conoce el nuevo plan de ataque servio.

***

Un submarino inglés, el Nº 14, penetró en el Mar de Mármara, y, según los cables oficiales británicos, hundió en algunos días cinco buques de guerra, tres vapores mercantes y cinco transportes con tropas otomanas. Los turcos pidieron una tregua de 24 horas para enterrar los 3,000 muertos que les hicieron los Aliados en los caminos de la península de Gallipoli. Los austro-alemanes ocupa-

ron Kielce y desocuparon la ribera izquierda de la Bojana. Parece que los 200,000 prisioneros de los Cárpatos se han convertido en 350,000 según unos, y en 30,000 según otros. Los rusos carecen de municiones, y al paso que todos los beligerantes van, es muy de temerse que esta guerra colosal acabe precisamente por falta de cartuchos, granadas y demás **confites** de mayor o menor cuantía.

* * *

En Lisboa repitióse la hazaña que costó el trono a Manuel de Braganza. El crucero "Vasco da Gama" cañoneó la capital, sublevándose innumerables descontentos y enemigos del Gobierno. Se combatió en las calles durante tres días, al cabo de los cuales terminó la lucha, tomando el Poder otro Presidente. Después de tales ejemplos, ¿habrá aún europeos que hablen desdeñosamente de las revoluciones diarias de las repúblicas americanas?

* * *

El pueblo americano (más que su Gobierno), espera ansiosamente la contestación del Kaiser a la Nota que se le envió con motivo del hundimiento del "Lusitania" y de la muerte de centenares de americanos que iban a bordo. Todo hace creer que la sangre no llegará al río, pues la Nota wilsoniana fué de lo más evangélico que darse pueda; pero hay síntomas alarmantes de que el pueblo soberano se prepara a tomar una actitud altamente peligrosa para la mansedumbre que impera en las alturas americanas, y a demostrar al mundo que no toda es sangre de **grape-juice** en la gran Yanquilandia.

* * *

Otra vez han salido a relucir los archi-famosos gases venenosos. Por poco causan otro desastre inglés. Por lo visto, los alemanes deben de andar mal, pues solamente los desesperados recurren a los métodos asfixiantes. ¿No habrá modo de suprimir las salvajadas en esta guerra ya tan salvaje por sí misma?

Y por último, la nota dolorosa. Una estadística reciente, nos hace saber que desde el principio del conflicto europeo hasta el 1º de mayo (9 meses de guerra), se calcula que han muerto 2.156,500 hombres; han sido heridos cerca de cinco millones, y han "desaparecido" 350,000 más. ¡Una generación entera destruida! Y ojalá que todo quedará allí; pero......

Guatemala, cuarto jueves de mayo.

G. GAUTHIERS.

LA MUERTE DE UN VALIENTE



Es un soldado alemán a quien dan sepultura sus enemigos los franceses, con toda la piedad propia de la noble raza latina.

LA TRAGEDIA DEL "LUSITANIA"

(Comentarios de la prensa del mundo sobre el sensacional atentado, por nuestro redactor **Silas Strong**).

Desde el punto de vista técnico—piensa el **"Sun"** de Nueva York—, el hundimiento del gran buque inglés **"Lusitania"** y el sacrificio de varios centenares de no-combatientes, incluyendo ciudadanos yanquis, no poseen más significación que los mismos actos, cometidos en el otro buque también inglés, el **"Falaba,"** con la pérdida de una sola vida americana. "Técnicamente y lógicamente—agrega el mismo periódico—lo que concierne a nuestro Gobierno con respecto a estos dos hundimientos, no es tan importante como en el caso del **"Gulflight."** Sin embargo, lo cierto es, tomando aún el pensamiento del mismo diario, que "ningún episodio de la guerra ha excitado y alarmado la opinión pública en los Estados Unidos tanto como este último" y "los efectos morales e intelectuales tienen que ser tremendos sobre toda ponderación."

"Cobarde"—concluye el **"Sun"**, es la palabra que brota de millones de labios americanos."

Y el ex-Presidente Roosevelt, que se preocupa instintivamente más con el aspecto humano que con el aspecto legal del problema, piensa que es inconcebible que se abstengan los Estados Unidos de dar un paso decisivo en el asunto, porque "deberíamos hacerlo no sólo por humanidad sino por nuestra propia dignidad nacional." "Esto representa —según el mismo Roosevelt—no solamente un acto de piratería, sino un refinamiento de piratería sin precedente, como jamás en los tiempos pasados se hubiera sospechado." "Es el sistema guerrero que destruyó Lovaina y Dinant y aniquiló centenares de hombres, mujeres y niños en Bélgica, aplicado a nuestros compatriotas."

El **"Lusitania"**, como publicaron oportunamente los diarios, llevaba a bordo 2,104 personas, incluyendo 187 americanos de ambos sexos. Cerca de las dos de la tarde serían, el 7 del mes que termina, cuando sin ninguna advertencia previa, fué torpedeado y hundido en cosa de veinte minutos. El ataque se efectuó a unas cuantas millas al Sur de la Costa de Irlanda, precisamente cuando iba doblando hacia el Canal de San Jorge. Tan repentino fué el desastre, que las pérdidas de vidas fueron enormes. El día en que zarpó de Nueva York el **"Lusitania,"** los periódicos de la ciudad publicaron un anuncio firmado por la Embajada Imperial de Alemania, notificando a los viajeros trasatlánticos que si se internaban en la zona de guerra en barcos de la Gran Bretaña o de sus aliadas, lo hacían "bajo su propia responsabilidad." Muchos pasajeros prominentes recibieron también telegramas firmados con nombres ficticios, en que los informaban de que el **"Lusitania"** iba a ser torpedeado y les aconsejaban cancelar sus pasajes; a otros, al llegar a los muelles, los asaltaban unos individuos extranjeros encareciéndoles que se quedaran en el puerto.

La intensidad de la cólera que el desastre ha provocado en el espíritu yanqui, puede medirse por el hecho de que varios periódicos de los principales, piden se tomen medidas vigorosas. **"El Tribune"** de Nueva York termina un enfático editorial con estas palabras: "La nación que recordó a los marinos del **"Maine"** no debe olvidar a los ciudadanos del **"Lusitania!"** "De nuestro Departamento de Estado—dice el **"Times"** de la misma ciudad—debe ir una nota al Gobierno Imperial de Berlín exigiendo que no sigan los alemanes haciendo la guerra como salvajes ebrios de sangre, advirtiéndoles que deben cesar en la persecusión de sus propósitos valiéndose del asesinato de no-combatientes y neutrales." "De hecho, América es de pronto arrojada a la vorágine de esta gigastesca lucha, con el golpe villano que se le ha dirigido,"—afirma el **"Press"** de Filadelfia, y continúa: "Tenemos derecho a esperar que nuestro Gobierno tome alguna rápida y enérgica decisión para castigar este atentado de barbaridad inmensurable." El **"Herald"** de Boston no es menos expresivo al manifestar su rabia: "Debemos forzosamente pedir cuentas al Kaiser. Ahora es tiempo de que los Estados Unidos hablen en nombre propio y en nombre de la Humanidad, y ojalá que hubiera un Hay, un Olney, un Root, para redactar el mensaje indicado." Pero hay otro órgano del periodismo yanqui que es más insistente en su demanda de justicia, el **"Commercial Appeal"** de Memphis, que dice:

"Los Estados Unidos deberían notificar a Alemania que la pérdida de vidas americanas y el torpedeo de buques de pasajeros sin el debido salvamento de los de a bordo, será en lo sucesivo considerado un acto de guerra, y exigir una respuesta. Si la contestación no fuere satisfactoria, el Congreso deberá reunirse en sesión extraordinaria para discutir y sancionar una declaratoria de guerra."

Por lo visto los americanos condenan el acto hasta donde su idioma lo permite, y lo estiran todo lo posible... "Si hay asesinato en masa premeditado, el crimen perpetrado en el **"Lusitania"** es tal asesinato." Así se expresa el **"Herald"** de Nueva York, y agrega que el problema actual es el más complicado y difícil en que se han visto los Estados Unidos desde su guerra civil. El **"World"** del mismo puerto califica la táctica submarina alemana, en general, como "una resurrección de la piratería, piratería organizada, sistematizada y nacionalizada." En cuanto a la defensa alemana:

"Las autoridades germánicas aducen como atenuante que se hizo a tiempo la advertencia del caso a los americanos, en noticia suscrita por la Embajada misma, porque el **"Lusitania"** tenía que ser torpedeado. El asesinato no pierde su calidad de crimen porque la víctima haya sido advertida de que se le daría el golpe fatal si persistía en el ejercicio de derechos suyos muy legales."

El **"Herald"** de Chicago también sostiene que "es inaceptable la idea de que los neutrales en semejantes circunstancias carezcan por completo del amparo del Derecho Internacional." Y el **"Republican"** de Springfield teme que aun pueden ocurrir peores cosas, porque:

"El mismo buen éxito alcanzado por los alemanes en su ataque a este espléndido navío, puede infortunadamente alentarlos en su determinación de arrebatar todas las oportunidades que se les presenten en el mar, sin preocuparse con las criminales averías que causan al carácter moral de la guerra con los ataques de los submarinos a los buques de pasajeros."

"La sórdida inhumanidad de hundir tales barcos sin aviso previo, pone al submarino a la altura del asesino, y desde este punto de vista la civilización moderna no podrá escapar de su terrible responsabilidad en la modificación

y el arreglo de las leyes de la guerra, cuando se efectúe el balance final ante el tribunal de las naciones."

Sin embargo, el **"Record"** de Filadelfia cree que este acontecimiento no forzosamente ha de envolver al gobierno americano en dificultades con el Gobierno alemán, y el yes habidas sobre guerra marina.

"Todos los corazones americanos sentirán desasosiego hasta que el gobierno americano decida si transige con la nueva ley alemana que se desprende de sus actos.

"No nos proponemos medir la importancia (si alguna

LA GUERRA EN L AS TRINCHERAS



Un antiguo veterano del ejército francés, aconseja a un valiente recluta cómo deben aprovecharse las municiones.

"Tribune" de Chicago, sin disminuir la gravedad del asunto, apela al país con este consejo tranquilizador:

"A la carnicería de inocentes en Bélgica y en Polonia, han agregado los alemanes el asesinato de los inocentes del **"Lusitania."** Este último atentado viola todas las le-

tiene) de la defensa y compararla con la maldad del acto consumado. Esa es una función que atañe al Gobierno nada más, bajo la dirección del Presidente Wilson, y nada más que ellos tienen derecho a obrar en este momento de crisis cuya gravedad es abrumadora.

"No es propio de ningún buen americano anublar el criterio de su Gobierno con advertencias y consejos no pedidos o intentar dirigir por la fuerza sus resoluciones.

"Nos corresponde únicamente ver y esperar, unidos en nuestra determinación de apoyar al Gobierno en lo que resuelva, sea lo que sea."

La prensa germano-americana insiste en que los pasajeros del **"Lusitania"** habían sido avisados con toda precisión y arguyen que ellos desoyeron las advertencias haciéndose ellos solos responsables de lo que ocurriera. El **"New Yorker Staats-Zeitung"** dice:

"Quien surca los mares en estos tiempos de guerra, como pasajero de un buque amparado por la bandera inglesa, asume el peligro consiguiente. No incumbe a los Estados Unidos la protección del comercio inglés en aguas inglesas. Hay sólo un modo de evitar la pérdida de vidas americanas, y es haciéndolas quedarse en casa. Decididamente tiene que ser peligroso viajar cerca del Canal Inglés."

"La amenaza de los submarinos ha sido calificada en este país de "fanfarronería", "bravata" y luego de "salvajismo alemán". El hundimiento del **"Lusitania"** cambiará este criterio en Inglaterra y en los Estados Unidos."

Haciendo notar que el **"Lusitania"** iba cargado de una enorme cantidad de pertrechos de guerra, el **"Herald"** de Nueva York dice:

"El Manifiesto acusaba el transporte de una gran cantidad de municiones, sobre 5,471 cajas con un valor de $ 200,000. De modo es que el barco bien pudo ser considerado un Transporte Militar en vez de un buque de pasajeros. No sabemos a punto fijo si las leyes de los Estados Unidos permiten que un buque mercante con gente a bordo lleve carga tan peligrosa; pero de cualquier manera, la Compañía Cunard no parece preocuparse demasiado con la seguridad de sus clientes. Supongamos que un incendio hubiera casualmente estallado cerca de esas cajas de municiones!"

El editor del **"The Fatherland"** de Nueva York, Mr. George Sylvester Viereck, afirma que el Secretario Bryan se ha olvidado de advertir a los americanos que deben por su propio bien no ir a la zona de guerra. Y agrega luego:

"El gobierno americano avisó a los americanos que deberían salir de la zona de guerra en México, pero ni una palabra ha dicho oficialmente a sus nacionales para que no se acerquen a Inglaterra. Ya es tiempo de que lo haga, porque corre peligro la vida de quien toma pasaje en buques ingleses. Si los barcos americanos no son suficientemente buenos para los viajeros americanos, que se queden en casa."

El incidente del **"Lusitania"**, comenta finalmente Mr. Viereck, "ha sido una revelación para los americanos y debe convencerlos que que en esta guerra Alemania no está echando bravatas." El Capitán Max Moeller, Superintendente de la North German Lloyd, informó en una entrevista que en su concepto la discutida tragedia naval es "de gran trascendencia y muy beneficiosa, y mostrará al mundo que los alemanes son guerreros excelentes y completos."

No es fácil, piensa **"La Actualidad,"** encontrar un comentario justo a estas palabras de Moeller. ¿Juzgará que se necesita valor inaudito para agredir a un buque indefenso?



El Kaiser no cuenta sólo con armamentos poderosos para la guerra, sino también con el sincero y respetuoso cariño de su pueblo.

LOS ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA

(Traducción de **P. G.**)

La amistosa contestación del Departamento de Estado americano a la reciente nota del Embajador alemán, en su censura a la neutralidad de los Estados Unidos, satisface aun a aquellos que al principio estuvieron inclinados a pensar que, por los conceptos de la referida nota, von Bernstoff se volvería **persona non grata** en Washington. **"The Times"** de New York dice: "Una contestación adecuada hubiera gustado mucho al país; sin embargo, la actualmente dada tendrá una regular aprobación." "Esta última palabra de Washington—hace observar **"The Herald"** de Syracuse—es una exposición tan clara y brillante de nuestra política tocante al embargo británico y a la exportación de armas, y tan exenta de sutilezas diplomáticas y ambigüedades, que francamente nos sentimos bien dispuestos a perdonar al Embajador por haberla provocado." "La contestación a la nota del Conde von Bernstorff —declara **"The World"** de Nueva York—no dejará de hacer una profunda impresión en todo el mundo." En verdad, que los periódicos ingleses se han desatado ya en aprobaciones de ella. Los comentarios germánicos no se pueden apreciar todavía; sin embargo, **"The NewYorker Staats Zeitung,"** representante del sentimiento pro-germánico en los Estados Unidos, piensa que la contestación ha causado disgusto en más de una parte. Por el hecho de haberse anunciado muy dura antes que todo, al ser conocida su lenidad disgustará a todos los que hayan esperado por lo menos un rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Alemania y los Estados Unidos. Además:

"Disgustará también a todos aquellos que hayan esperado un cambio en la actitud del Departamento de Estado con respecto al embarque de armas, porque nada de eso ha sucedido. Unas pocas, ligeras y amigables frases acerca de las relaciones entre los dos países, y luego, a manera de burla, el viejo sofisma respecto a la exportación de materiales de guerra.

Lo único muy digno de notarse en la contestación es que en ella se trata de sostener la impresión de que el autor de la nota original no es el Gobierno de Alemania sino el Conde von Bernstorff.

"Desearía uno que el tono de la réplica fuera más enérgico o a lo menos más sincero."

La nota del Emperador alemán, citada en estas colum-

DEL EJÉRCITO FRANCÉS



Los famosos soldados alpinistas operan en los lugares más escarpados, con piezas de artillería ligera. En el óvalo: Un campamento.

nas la semana pasada, censuró la política americana tachándola sobre todo de complaciente en cuanto a la hostilidad británica y de culpable de no impedir la exportación de municiones de guerra para los Aliados.

"La respuesta de los Estados Unidos—dice el corresponsal de **"The Evening Post"** de Nueva York—es considerada en Washington como una bien elaborada manifestación que define la actitud del Gobierno americiano y aclara cualquier duda que se haya tenido respecto a la misma." Los periódicos de Nueva York hablan muy alto del lenguaje de la nota; y aunque iba firmada por el Secretario Bryan, hacen diversas conjeturas sobre quién sea su verdadero autor, considerando la generalidad como responsable de las expresiones finales al Presidente Wilson o a Mr. Lausing.

Se hizo saber al conde von Bernstorff que las negociaciones entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña "casi no son materia adecuada de una discusión entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de Alemania." Mr. Bryan lamenta encontrar el lenguaje del memorándum del Embajador "susceptible de ser interpretado como una impugnación a la buena fe de los Estados Unidos en el cumplimiento de sus deberes como país neutral" Agrega: "Concedo que no fué tal la intención; pero es tan evidente que su Excelencia ha estado obrando bajo falsas impresiones, que yo no podría ser ya más explícito si mostrara los hechos tales como aparecen después de haber sido ampliamente revisados y comprendidos. Leamos la siguiente cita:

"En primer lugar, este Gobierno no ha cedido a ninguno de los beligerantes actuales los derechos de que goza como neutral. Ha reconocido el derecho de visita e inspección, y la aplicación de las reglas del contrabando de guerra a los artículos de comercio.

"Ha insistido, en verdad, sobre el uso de visitas e inspecciones como un medio absolutamente necesario y seguro, para evitar que barcos neutrales y mercancía cubierta por la misma bandera, sean tomados equivocadamente como barcos y mercancías enemigos. Ha admitido también el derecho de bloqueo si se puede hacer efectivo y sostener por la fuerza."

Se hace referencia al infructuoso intento de asegurar mutuas concesiones de los Gobiernos de Inglaterra y Alemania, respecto a su intervención en el comercio neutral marítimo. El Secretario Bryan siente "que Vuestra Excelencia no lo haya juzgado digno de tomarse en cuenta, para modificar las impresiones que V. E. expresa." Y continúa:

"Advierto con sincera pena, en tercer lugar, que en la discusión de la venta y exportación de armas por ciudadanos americanos a los enemigos de Alemanía, Vuestra Excelencia, conociendo la declarada neutralidad del Gobierno americano y sus esfuerzos para mantenerla, cree que ha estado a su elección prohibir dicho comercio, y que la falta de hacerlo implica una injusticia contra Alemania.

"Este Gobierno sostiene que cualquier cambio en sus propias leyes de neutralidad durante el progreso de la guerra, que afectara desigualmente las relaciones de los Estados Unidos con los beligerantes, sería un injustificable abandono del principio de estricta neutralidad por el que ha guiado con firmeza su conducta; y yo, respetuosamente, aseguro que ninguna de las circunstancias sobre las cuales se insiste en el memorándum de su Excelencia, altera el principio establecido."

La nota termina con la declaración de que el Gobierno de los Estados Unidos se siente obligado a hablar con perfecta franqueza "por ser tantos y tan fuertes los lazos que lo unen a Alemania en una cordial y estrecha amistad, que, además, data de hace largo tiempo."

"Ninguna falta—comenta **"The Journal of Commerce"** de Nueva York—puede encontrarse en las francas expresiones del memorándum que parece "ser dirigido por un

¡LOS ULANOS!



A los rusos, por lo que se dice, les ha hecho morder el polvo de la derrota, en esta última semana, el General von Mackensen.

sincero amigo a otro, demasiado sensible, que se ha ofendido por comprender mal la conducta observada por el primero respecto a su enemigo. Es notable el tono agudo aunque suave, al exponer que el uso de visitas e inspecciones es un medio seguro y necesario para evitar que los barcos y los cargamentos de origen neutral, sean tomados como de enemigos; sin embargo—no se hace ninguna alusión a la dificultad de usar las mismas reglas con minas y submarinos." La segunda queja del conde von Bernstorff concerniente a la exportación de armas, fue más fácil de responder, porque no hay lugar a duda, con respecto a la aplicación de los pricipios establecidos.

"The Herald" de Nueva York opina que en esta contestación del Gobierno americano, muy positiva y muy cortés, se le ha dicho al conde que la censura de su memorándum a la neutralidad americana está llena de ignorancia y descaro. **"The World"** la llama "una conveniente reprensión." **"The Evening Mail"** piensa que el embajador debe ahora "dar una explicación y una disculpa." Un corresponsal del Servicio Internacional de Noticas de Washington dice en **"The American"** de Nueva York—"Se espera que von Bernstorff tome la reprensión en el sentido que se le ha dado y no repita la ofensa de poner en duda la buena fe de los Estados Unidos. Lo que se espera en los círculos oficiales y diplomáticos en caso de repetirla, es que reciba sus pasaportes."

"The Morning Telegraph" de Nueva York piensa distinto de los periódicos de la ciudad que defienden la causa de los Aliados e insiste en que aunque la nota haya sido aguda en el sentido yankee de la palabra, ella no reprende a von Bernstorff. Dice el periódico aludido: "Como representante de Alemania, el conde tiene perfecto derecho para preguntar acerca de nuestro comercio con la Gran Bretaña o cualquiera de los Aliados. Si no lo hiciere faltaría a su deber. El 4 de abril último el conde von Bernstorff envió una nota al Gobierno americano.

Pedía a los Estados Unidos obedecer el espíritu de la neutralidad y no enviar más pólvora, balas y cañones a la Gran Bretaña, mientras que no se enviaran alimentos a Alemania.

¿Necesita alguien de sentido común se le diga que von Bernstorff hizo bien dirigiendo la nota de protesta?—Con descaro, a la vista del mundo, como él asegura, estamos favoreciendo a los Aliados."

LA INDIA: UNA AMENAZA SOBRE LA GRAN BRETAÑA

Comentario de **OTTO HEINZ.**

La rodilla de la dominación británica sobre la India ha estado a prueba con el empleo de tropas indias en el campo de batalla europeo; y las derrotas que han sufrido en común con las inglesas, han destruido de seguro para siempre el prestigio moral que por tanto tiempo retuvo postergados a los indostánicos. Esta es, al menos, la opinión nada desinteresada por cierto, del **"Kreuzzeitung,"** periódico berlinés que no parece desconsertarse con el hecho de que la India no haya atendido el llamamiento del Jahad que lo exhortaba a romper el yugo británico. Hemos reproducido opiniones indostánicas en favor de Inglaterra y en contra del régimen alemán, pero el periódico alemán cree que los indostanos todavía no han acabado de darse cuenta del carácter británico.

Evoca un pasaje histórico, el de la conquista de los galos. Lanzáronse éstos victoriosos al interior de la mansión senatorial de Roma, y se hallaron al grave y docto cuerpo de venerables en el recinto severo. Allí los conquistadores que nunca habían temblado ante otros mortales, al ver aquellas vejeces humanas consagradas por el tiempo y ennoblecidas por barbas nítidas, arrugas sabias y pupilas elocuentes, sintieron pavor, porque creyeron dioses a esos viejos senadores... Pero cuando hubieron recuperado su sangre fría y se convencieron de que aquellos ancianos no eran más que hombres comunes y corrientes como los conquistadores mismos, se echaron sobre ellos y los decapitaron. Semejante destino vaticina el diario alemán a los ingleses en la India. La revista **"International Monatschrift für Wissenschaft, Kunst und Tecknik,"** publica un artículo del Dr. Wilhelm Debelius, un sabio orientalista de Hamburgo, de quien se dice que es uno de los más doctos observadores de la política inglesa en sus colonias. Declara Debelius que la India es el punto central del Imperio británico y que es su punto más vulnerable. Y agrega:

DEL EJÉRCITO ITALIANO



El Teniente General Octavio Briccola, Comandante en Jefe de las fuerzas italianas movilizadas sobre la frontera austriaca. Fué el que dirigió la victoriosa campaña de Bengasi.

"Tan vasto ha sido el desarrollo de la India bajo la administración inglesa, que los enemigos de Inglaterra vienen en multitudes a disputarle la fuerte posición que ocupa en la península. Estos enemigos se encuentran particularmente entre los miembros de su misma gran familia, los indostánicos y los mahometanos, entre los que se aferran a los ideales de la India vieja y en especial entre la juventud europeizada del país. Aun en tiempo de paz la situación general no es poco intrincada para Inglaterra."

El Dr. Debelius advierte a sus compatriotas que no de-

ben imaginar cosa sencilla la conquista de la India, pero parece estar seguro de que el triunfo de los ejércitos alemanes y turcos debe a su tiempo dar lugar a la supremacía de Alemania en el Este, y comenta:

"A pesar de todas estas consideraciones, no hemos de abandonarnos al caprichoso sueño de que los indostánicos apoyen decididamente a nuestro país en su guerra contra Inglaterra. Tampoco nos conviene olvidar que la más poderosa influencia principesca de la India está vinculada con Inglaterra. Sería locura confiar en un levantamiento general o cosa semejante, porque debemos considerar que son demasiado variadas las razas y las religiones que producen el actual antagonismo que se nota dentro de la población de este territorio. Y hay más aún, algo de mayor potencia que todo: la institución de las castas, por la cual un individuo no puede comunicarse con nadie que no sea de su propia casta."

Todavía tiene el escritor otro grito optimista, otro "sin embargo," porque imagina que Alemania puede superar esas dificultades:

"Aun puede esperarse ayuda de la población nativa de la India, si bien tal cosa ha de ganarse con medidas de justicia substancial. Entre otras consideraciones podemos formular la de que Inglaterra, al emplear tropas indias en los campos de batalla europeos, ha dado un golpe serio a su propio prestigio nacional. Esta medida puede tener por ahora un aspecto favorable. El amor propio de los indostánicos ha sido halagado con el llamamiento de estos hombres para combatir hombro contra hombro al lado de los soldados de una Potencia dominante. Pero ahora el nimbo de la invencibilidad inglesa está palideciendo a los ojos de las tropas indias. Porque estas luchan en el mismo camino que las inglesas, y muchos indostánicos prisioneros comparten su cautiverio en Alemania con sus amos también cautivos."

La desilusión que el articulista alemán imagina que sienten los soldados indios, cree que se propagará entre la población civil de la India y aun imagina que llegará a producir levantamientos locales, en la cual creencia se siente confirmado por los recientes motines de tropas indostánicas ocurridos en Singapore, los cuales él califica de un verdadero signo de que el **fin ha comenzado**:

"La liberación de la India no será resultado de una guerra sagrada de los mahometanos; tampoco la provocarán los descontentos de Bengala; no la originarán tampoco individuos que vivan dentro del territorio. Lo decisivo será la victoria de Alemania y Turquía. Lo que necesitamos decidir es si el movimiento actual de rebelión ha de reducirse a un hervor en la marmita o se ha de desarrollar hasta convertirse en una conflagración que se propague por toda el Asia. Lo último es lo más probable, y en el remolino vertiginoso que se espera, el dominio colonial más sólido, que es por supuesto el Imperio mundial de Inglaterra, debe necesariamente desmoronarse!"

Según el **"Kreuzzeitung"** la Compañía germano-asiática, en una reciente asamblea, discutió el problema indio y estudió un informe presentado por el Profesor von Wiesser, de Düsseldorff, quien cree que:

"No es nada probable que haya un levantamiento general para sacudir el yugo británico en la India, a menos que haya en cualquier otro lugar un movimiento de muy vehemente intensidad que produzca efectos sensibles en todo el continente asiático. Los motines y asesinatos que acaban de ocurrir no poseen un significado muy serio. La mayoría del pueblo indio cree firmemente que ninguna administración podría concederles tan amplia libertad como el Gobierno inglés. Menos aún debe considerarse, desde el punto de vista alemán, que la debilitada situación de Inglaterra, la disminución de su poder naval y mundial, sea un síntoma satisfactorio que pudiera considerarse un seguro signo de que el imperialismo inglés esté para deshacerse en otros puntos del globo. Cuando esto acontezca debemos internacionalizar los puntos estratégicos del comercio mundial e insistir en la independencia del Canadá, de Australia y del Africa del Sur. Esto tendrá efectos patentes en la India, y será en su parte Norte donde se concentre el creciente comercio alemán, de lo que resultará una más completa inteligencia del modo de pensar nuestro en la India, la conquista de un sentimiento suyo favorable a nosotros, y la justificación de nuestras esperanzas de que se efectúe un levantamiento indio universal."

Pero hay dos o más opiniones contrarias en la prensa india. Nada menos que en la prensa de la raza interesada en este lío. **"The Indian Review,"** que aparece en Madras, inserta un discurso del presidente de la **Chitoor Conference**, dirigido a ese cuerpo. Mr. S. Srinavasa Aiyandar, que es un indostánico prominente, dice:

"Para nosotros los indios, Inglaterra representa la libertad y la eficiencia; el viejo y consagrado ideal de la libertad y, como compatible con ese ideal únicamente, la eficiencia; Alemania representa la eficiencia nada más, la de un despotismo extremo que exige el sacrificio de las más finas flores del corazón y el intelecto de la humanidad ante el altar de acero sin alma de una abstracción de Estado. Más aún: Inglaterra representa un imperio pacífico y próspero que contiene diferentes civilizaciones y diferentes comunidades; Alemania representa la última palabra de un desnudo ideal de razas lleno de odio y de eversión y condenado a perecer herido por su propia mano."

No menos intenso es el énfasis que da a sus palabras Mr. Yusuf Ali ante la **East Indian Association**. El distinguido indostánico dice:

"Los apóstoles del puño que amenaza y el ruidoso sable, los predicadores del evangelio de la sangre y el fuego, hacen luminosa la influencia humana en la historia, subordinan en esa influencia lo espiritual a lo material. Pero es el más noble aspecto de la humanidad lo que decidirá en toda lucha y será el árbitro final y decisivo entre los hombres y entre las naciones. Este elemento espiritual forja actualmente los eslabones indisolubles de la cadena que une la India con Inglaterra—cadenas más fuertes que si fueran de acero y más seguras que si fueran batallones armados."

PRUDENTES Y SENCILLOS

Del sabio español D. Miguel de Unamuno.

Cuando el Cristo envió a sus doce enviados o apóstoles a que esparcieran su buena nueva, como consuelo, por el mundo, entre otros encargos les dió éste diciéndoles: "Ved que os envío como ovejas en medio de lobos; sed pues, prudentes como las culebras y sencillos, como las palomas." (Mat. X. 16).

Pero no han faltado espíritus descontentadizos y gruñones como para decir que la prudencia no se compadece bien con la sencillez, entendiendo por ésta algo así como la tontería. Y en cuanto ven a un hombre que se defiende con habilidad y astucia, acúsanle al cabo, o desde luego, de falta de sencillez, de malicia.

Hay, en efecto, gentes que no parecen comprender sino dos posiciones extremas: la cínica o la hipócrita. Y tengo visto que el cínico reprocha de hipócrita al que no lo es, y el hipócrita, a su vez, reprocha de cínico al que no se le asemeja.

El león declaró armas nobles las garras y las quijadas

de que él se sirve, e innobles las armas de los otros animales que de él se defienden. Y así parece como si fuera indigno que la víbora se sirviese de su veneno, la liebre de la presteza de sus patas para huir, el calamar de su tinta y la zorra de su zorrería. Pero acaso Dios juzga a cada uno según la pureza de su intención, el fin que se propone y la estricta adecuación de sus armas, que son sus medios, para ese fin.

Sugiérenme estas reflexiones—bastante asendereadas y nada originales, lo comprendo—las cosas que con motivo de la guerra oigo y leo sobre el tan consabido tópico de la perfidia inglesa. Y también de su hipocresía.

Nuestro gran dramaturgo y agudísimo ironista Jacinto Benavente, que desde que empezó la guerra no oculta su animadversión al papel que en ella juega Inglaterra, y que aparece hoy—séalo o no—como uno de los más decididos anglófobos de los nò pocos que hay en España, escribe en una de sus **De Sobremesa** de **"El Imparcial"**—del día 8 de marzo pasado próximo—lo siguiente:

"Juan Pujol, uno de los escritores que han discurrido y han escrito con mejor sentido de la realidad y de la idealidad—que es lo mismo, aunque muchos pretenden separarlas—sobre la guerra actual, galante con Inglaterra, donde acaba de padecer vejaciones, como todos los que hemos pasado por allí, en estas circunstancias pretende disculparla del papel de traidor que algunos la adjudican en este conflicto que, según el valiente escritor, como es tragedia y no melodrama, no tiene traidor.

"Pero, querido amigo, ¿viene Ud. de la patria de Shakespeare? ¿No sabe Ud. que en todas sus tragedias hay traidor y aun traidores? ¿No es de ellas Yago que, por sí solo, encarna toda la traición y la perfidia humanas? Y ¿aquel bastardo de **El Rey Lear?** Y no es sólo en Shakespeare; todo el teatro y la novela inglesa están poblados de traidores. ¡Ah! Yo no sé; pero cuando pienso en esta guerra, siempre me acuerdo de las tragedias de Shakespeare, y especialmente de **Otelo.**

"Veo al moro impetuoso y leal, sin malicia ni engaño: veo a la inocente víctima Desdémona; veo al iluso y candoroso Casio; veo, en fin, a todos los personajes de la tragedia envueltos y enredados en las tramas de Yago, el hábil, el político, el astuto...

"¿Cómo repartir los papeles? ¡Ah! El reparto de papeles es siempre cuestión delicada; nadie está contento con el suyo.

"La Historia los repartirá en su día. ¿La Historia? ¿Dónde ira a buscar la verdad de esta guerra la pobre Historia? Y, lo que es más triste: ¿Dónde irá la Poesía a buscar la leyenda?"

No sé si Benavente aprobará o no mi exégesis, pero paréceme adivinar que el "moro impetuoso y leal, sin malicia ni engaño" es Alemania, la "inocente víctima Desdémona" acaso Bélgica, y el "iluso y candoroso Casio" Francia, como no sea ésta la Desdémona y Casio Rusia. Y Yago, naturalmente, "el hábil, el político, el astuto," es Inglaterra, la pérfida Albión.

Benedetto Croce, en su **Filosofía de la Práctica,** ha distinguido la actividad que llama económica, la que sabe poner los medios conducentes a un fin, cualquiera, aunque éste no sea ético, y la actividad ética. La actividad que llama económica es lo que suele llamarse la eficacia, y en el lenguaje maquiavélico la **virtú.** Y recuerdo que el mismo Croce, en algún pasaje, cita como a ejemplo de agente económico en ese sentido a Yago. Pero también entra en la misma categoría Napoleón. Y entran—Croce los cita—el epicúreo Farinata y el impío Capaneo, que más tenían de violentos que de hábiles y astutos. Y es que la violencia es tan maquiavélica como la astucia, y la petulancia y la insolencia no son armas más ni menos inmorales que el disimulo y la destreza. Todo depende, lo repito, del fin para que se emplean, de la intención con que se las esgrima.

El moro impetuoso y leal, sin malicia ni engaño.... Dejemos, por ahora, a aquel barbarote de Otelo, de violentas pasiones, nada dueño de sí, especie de **miles gloriosus** petulante; dejémosle y vengamos a Alemania. Los alemanes hablan, en efecto, de su lealtad y hasta presumen ser los más leales de los hombres. Pero ¿en qué virtud no presumen superar a todos los demás pueblos? Ellos son, según su propia opinión, el pueblo impetuoso y leal, sin malicia y sin engaño. Al buen Miguel—símbolo del campesino germánico—nos lo pintan como a una especie de niño grande, inocentón y sentimental, disciplinado y fiero cuando se le hostiga. No sé qué pensar de ello, pero siempre desconfío de tales idealizaciones. Y desconfío más de esas bonachonerías casi inconscientes. No aseguraré, como Platón, que la virtud sea ciencia, pero sí que no fío mucho de las virtudes espontáneas, por así decirlo vegetativas, de las que no provienen de reflexión y de dominio de sí mismo. Y en todo caso, me fiaré siempre poco del al parecer pacífico burgués que llora lágrimas de cerveza al oír tocar canciones de Schumann.

LOS SABIOS ALEMANES



El famoso Conde Zeppelin, que se ha hecho célebre con la invención de los globos que llevan su nombre, los cuales técnicamente han dado resultados sorprendentes.

Esa que parece falta de malicia y de engaño es muy otra cosa. Haya quien no engaña no porque no quiere sino porque no puede, ya que no es cosa tan fácil el engañar. Y menos se le engaña al zorro. Lo que quiere decir que para ser buen diplomático no basta ciencia. Dudo mucho que un hombre del tipo de Guillermo Wundt, sabiendo éste tanto como sabe de ciencia, o si se quiere de erudición psicológica, logre engañar a un pobre latino ignorante de la ley de Weber y de las medidas del tiempo de reacción a un excitante. Un hombre así, cuando carece de fuerza se aguanta, y si es agredido, para defenderse adula y se arrastra. Y cuando dispone de fuerza se hace cínico. Es lo que hacía Bismarck. No es que no mintiera, no. Llegó hasta a falsificar un telegrama para provocar una guerra. Y a este cínico Bismarck quieren presentárnoslo como un caso de **Gemüthlichkeit,** de bonachonería germánica, porque gastaba bromas domésticas y tenía un cierto humor, no muy fino ciertamente.

Y sobre todo, ese pueblo impetuoso y leal, sin malicia ni engaño, pudo evitar caer en las supuestas redes del supuesto Yago. Dicen que el rey Eduardo VII de Inglaterra estuvo tejiendo la malla dentro de la cual se revuelve ahora Otelo. Pero él pudo evitarlo. Hubiera cedido a Francia en lo de Alsacia y Lorena, reconociendo que aquella anexión fué una error político, y hubiera no menospreciado como ha menospreciado, sin conocerlo, al pueblo ruso. Pero es que ese pueblo impetuoso y leal, sin malicia ni engaño, no puede reconocer que haya hecho nada mal ni que se haya equivocado—él, colectivamente, es infalible, —y no puede tampoco menos que menospreciar a todos los demás pueblos. Todos le son inferiores. Ha sido destinado por Dios—y Dios **der alte deutsche Gott,** el viejo Dios alemán, se hizo expresamente para él—a organizar Europa, que está por organizar todavía, según el químico Ostwald. Ellos son moral e intelectualmente superiores a todos, sin comparación, según Adolfo Lasson, profesor —¿y cómo no? ¿quién no es allí profesor?—de la Universidad de Berlín.

Saben que están solos, que no tienen amigos, pero esto es, ¡claro está! por envidia. ¿Qué sino la envidia ha de impedir que los otros pueblos reconozcan una cosa tan evidente como la superioridad germánica? Principio que no sabemos si es axioma o postulado, aunque creemos que sea más bien un juicio sintético **a priori.** Sí, para un buen germano, impetuoso y leal, sin malicia ni engaño, la superioridad de su propia raza sobre todas las demás es un juicio sintético **a priori,** y lo de poner a Alemania sobre todo en el mundo un imperativo categórico. Y todo ello pedantería, y nada más que pedantería.

Y la pedantería no es forma tan sólo de la insolencia y la petulancia, lo es también de la barbarie. La violencia natural, espontánea, impetuosa, instintiva, tiene medida; la violencia insolente del que se cree superior a los demás y escogido por Dios para dominarlos y dirigirlos, esta violencia es desmesurada y es cínica. Y ¡claro está! marra su blanco. Esa violencia pedantesca y bárbara, guiándose por una ciencia psicológica a lo Wundt, a base de estadística, recomienda en los libros de texto de milicia los procedimientos de intimidación que los condiscípulos de von Bernhardi han aplicado en Bélgica (véase **Les Barbares en Belgique,** de Pierre Nothomb). Y luego esos procedimientos no dan el resultado apetecido. ¿Proclamaremos la bancarrota de la ciencia?

Y volviendo a lo del principio, a las palabras del Cristo, recordemos que San Pablo decía: "Quiero que seais sabios en el bien y simples en el mal." (Rom XVI, 19), y otra vez: "No seais niños en el juicio, sino en la malicia." (I Cor. XIV, 20). La palabra que San Pablo emplea para "sabios" en aquel pasaje es **sophous.** Y **sophos** es sabio de sabiduría,—**sagesse, wisdom, Weisheit,**—no **savant,** no sabio de ciencia. Porque hay sabios de estos otros, de ciencia, de **Wissenschaft,** muy eruditos, muy disciplinados, muy metodizados, e incapaces de engañar a nadie, pero no por falta de mala intención. Y como no pueden engañar dan puñetazos.

Frente a los bárbaros disciplinados que quieren domesticarnos, como si fuésemos perros o caballos, hay que emplear la astucia.

Miguel de UNAMUNO.

UNA NUEVA TRIPLE ALIANZA

(Traducción y comentario de **Francis Mourton**).

Las alianzas están de moda, según parece, porque la prensa turca da la noticia de que hay otra en el tapete de la discusión, escondido en un lugar en que menos se piensa. Es Turquía ese lugar. Turquía se siente fortalecida con la alianza de Austria y de Alemania y se piensa perfectamente capaz de "hacer política." Ha dispuesto dedicarse a consolidar su fuerza y extender su influjo como Potencia asiática atrayendo hacia sí sus dos vecinas inmediatas, Persia y Afganistán, ambas naciones musulmanas. Quiere Turquía, a lo que parece, convertirse en la clave de un arco de comercio, miembro común de una Triple Alianza europea y de una Triple Alianza asiática. Por eso es que el **"Tanine"** de Constantinopla se expresa así:

"En el **"Journal Havre"** que se publica en esta ciudad, encontramos una carta suscrita por un corresponsal en Teherán, la cual tiene un valor inapreciable. El escritor declara que entre las clases inteligentes y cultas de Teherán, la idea de una Triple Alianza del Asia Occidental va cada día ganando aceptación y fuerza. La unión de Turquía, Persia y Afganistán estaría por supuesto federada con la Triple Alianza europea: Alemania, Turquía y Austria-Hungría. Huelga ponderar la entusiasta acogida que han dispensado a la idea no sólo el Califato sino también todos los centros de influencia mahometana.

"Habíamos esperado este acontecimiento muchos años. La proposición cobrará más vigor aún cada día cuando se le someta a la atención seria y urgente de los estadistas y jefes de Estado de las Potencias interesadas. Por ahora se le discute muy ampliamente.

"El proyecto ha merecido cordiales simpatías de Alemania y Austria, al grado de que en ambos países se han reunido personas especialistas en asuntos orientales y han sostenido conferencias para analizarlo, mientras que la prensa lo ha juzgado digno de toda aprobación y apoyo. Los preparativos para el logro de este ideal han sido muchos y muy eficaces. De fijo que puede consumarse cuando haya terminado la presente guerra, lo cual sucederá victoriosamente por supuesto, o aun antes de su fin si es necesario."

El **"Tanine"** procede luego a examinar las condiciones esenciales de una alianza provechosa y relega la religión a un segundo término, lo cual hace en términos que de seguro deben sonar extraños a los oídos de cualquier musulmán apegado a lo viejo:

"En nuestros tiempos no son indispensables para la formación de una alianza política ni los vínculos religiosos ni los raciales. Lo esencial es que haya comunidad de intereses. Los de Turquía, Persia y Afganistán son idénticos, como en detalle se ha explicado ya varias veces. Unidos

LA RELIGIOSIDAD MOSCOVITA



"La espada de la Fe"—escribe al calce de este grabado un periodista inglés—. El cuadro es sorprendente por lo sugestivo de su asunto. Hoy, como hace siglos, los hombres se inclinan respetuosos ante los dioses que representan el amor y la felicidad humana, pero siguen luego su camino hacia el odio y hacia la muerte.

EL TEATRO D



Una escena real de absurda complejidad: una columna de infantería camino de las trincheras
a la derecha, unos soldados ingleses jugando "foot ball"; y en la distancia, un tren militar belg

E LA GUERRA



tra de artillería rumbo a nuevas posiciones; en primer término, tres alemanes prisioneros;
on espléndido blindaje recorriendo la campiña, que más bien parece invitar a la caricia del arado.

LOS PRISIONEROS DE GUERRA



La escena es terrible para los británicos, pero la ha dibujado un lápiz inglés. Representa, como se ve, a un soldado de Inglaterra prisionero de los alemanes. A. C. Michael ha puesto en la punta de su lápiz toda la acritud que se desea verter en el alma inglesa para que se rebele contra los alemanes y engruese los ejércitos aliados.

y federados con las Potencias Centrales de Europa, seremos una influencia dominante en el Asia occidental y contribuiremos notablemente al progreso del mundo. Las tres potencias asiáticas están vinculadas **ab antiquo** por lazos de religión y de idioma y su alianza es de una necesidad lógica. Sin embargo, debemos repetir que no ha de basarse en comunidad de religión, sino en la identidad de los intereses políticos y económicos, necesidades vitales que deben ser satisfechas; pero al mismo tiempo es de admitirse que por cuanto a Persia, las diferencias religiosas no merecen considerarse."

El entusiasmo del **"Sabah"** de Constantinopla llega más lejos, porque piensa que la proyectada alianza sería una respuesta muy efectiva a la acción "usurpadora" de Inglaterra, y especialmente aún a la del Japón, pues ambas naciones tienen los ojos de su deseo puestos en el continente asiático. La política de la **Triple Entente** la entienden así:

"La **Triple Entente** en este asunto observa una política de invasión y de conquista. El protectorado de Inglaterra en Egipto es ya un hecho. Prueban también nuestro aserto Rusia con sus intenciones proclamadas a voz en cuello con respecto a los Dardanelos y Francia e Inglaterra con lo que han publicado sus periódicos sobre la Turquía asiática. El espíritu del pacto anglo-ruso suscrito en 1907 acerca de Persia y de su política en Afganistán, prueba que la **Triple Entente** se propone sustituir el principio "Asia para los asiáticos" por el de "Asia para los europeos."

Es muy interesante observar que Turquía tiene fe en los Estados Unidos. Todavía hay quien crea a los americanos capaces de usar sus armas sin tener absoluta seguridad de triunfo. Este comentario nuestro, formulado en Guatemala, resume el pensar del mundo entero. ¡Ah! exceptuando a Turquía, la cual, según el **"Sabah"** mismo, piensa así:

"Las notas dirigidas durante las últimas semanas por el Japón, miembro de la **Triple Entente,** al gobierno chino, no dejan lugar a duda acerca de las intenciones del gobierno de Tokyo. Pero el Japón hallará a tiempo que contra su política están no sólo las Potencias europeas sino también los Estados Unidos. Las preparaciones muy significativas de la flota americana y la iniciativa tomada por el ex-Presidente Roosevelt para la formación de cuerpos de voluntarios, son admoniciones oportunas para el Japón. Si el Japón hace otra jugada, se encontrará frente a frente con los americanos, porque estos no son nada afectos a limitar sus actos de defensa a papeles escritos."

Lo curioso es que el **"Sabah"** compara la actitud de la **Triple Entente** en Europa, defensora de los derechos de las naciones pequeñas, mientras en Asia viola deliberadamente el principio que allá defiende, con lo contrario, que sucede—en concepto del periódico constantinopolitano—con la conducta de las Potencias germánicas:

"Alemania y Austria han prometido asegurar la integridad del Imperio otomano y nuestra soberanía en Egipto y en Cipre. La prensa austro-alemana aplaude la idea de una alianza turco-persa-afganistánica. Los artículos publicados sobre este tema muestran hasta qué punto la Triple Alianza desea defender los derechos y la integridad territorial de este país. Alemania limita su política a los asuntos económicos. Tal política es compatible con los derechos de las naciones asiáticas de vivir, de ser independientes, de formar su civilización y su progreso; y con esto se acarrea una comunidad de intereses muy natural entre la Triple Alianza europea y las Potencias asiáticas. La conducta seguida por los dos grupos de las Potencias, explica la razón del odio profundo que los países asiáticos sienten por las Potencias de la **Triple Entente.**"

Poniendo en cuarentena mucho de lo que expresan los periódicos otomanos, puesto que bien sabemos que nunca vocean la opinión pública y que son muy afectos a echar su imaginación por todos los campos de las irrealidades, no puede cuerdamente desatenderse lo que en pie se deje de los comentarios transcritos.

La diplomacia teutona que ha mostrado ser muy deficiente, prueba con ésto que sus brochas gordas a veces alcanzan a trazar líneas delgadas, o al menos adecuadas al conjunto de la obra que tratan de realizar. Y hay que tener en cuenta que ahora que Italia se ha decidido a enjaular su paloma de paz y soltar sus aguiluchos rapaces, el concurso en favor de los contrarios de dos estados musulmanes más, significaría otro punto, más o menos precario, de equilibrio tremendo, que prolongaría y ensancharía la gran conflagración hasta iluminar de fijo el rostro apesadumbrado y colérico del Padre Eterno...

DEL EJÉRCITO INGLÉS



Soldados de la Guardia Real de Caballería, custodian el "White Hall" en Londres.



TEMAS LOCALES



"LA ACTUALIDAD" EN UNA INTERVIEW

(Hablando con el Excmo. señor Ministro de Italia.)

Corría la noticia; se daba por seguro que se habían recibido cables oficiales; se llegó a afirmar que la Legación italiana tenía ya la confirmación de la declaratoria de guerra a Austria..... Excitación, alarma, nerviosidad en la Colonia italiana; incredulidad entre alemanes y austriacos; contradicciones risibles y también penosas....

Un lápiz, cuartillas, un coche, y en camino hacia la Legación Real. Era lo único indicado; lo que podía quitarnos toda duda y ponernos en la buena vía. Quince minutos de carrera. Llegamos.

Frente al hermoso chalet de la Avenida del Hipódromo que luce en su puerta principal el escudo de Italia, se notaba una animación poco acostumbrada. Grupos de italianos discurrían excitados. Carruajes parados, esperando. Reporteros y redactores de periódicos de información iban y venían precisados. Desocupados y pilletes miraban, intrigados y con tamaños ojos abiertos.

Llamamos y previo anuncio nos introdujeron en un amplio salón, coqueto, alegre, hermoseado por un gran retrato de la Reina Elena, la gentil y heroica montenegrina, y saturado por el perfume de flores lozanas, colocadas aquí y allí.... No se hizo esperar Su Excelencia el Caballero Notari, representante del Gobierno de S. M. Víctor Manuel III en Guatemala. Presentaciones, cortesías, exquisitas frases galantes para **"La Actualidad"**, y:

—Señor Ministro, nuestra Revista desearía ilustrar a sus lectores sobre los noticiones sensacionales que corren acerca de la declaratoria de guerra de Italia a Austria-Hungría.

—Acabo de recibir este cablegrama (y nos enseñó el mensaje del canciller italiano, Baron Sonnino, que todos conocen), y no sabría qué decirles aparte de él, pues carezco de todo detalle.

—Muchas gracias. Publicamos con anticipación este importante documento, cuyo contenido es tan grave para su país; pero ¿no podría proporcionarnos algún dato que pudiera resultar agradable y útil a nuestros lectores? Ellos se lo agradecerán profundamente, tanto como nosotros.

—Verdaderamente no sé qué añadir; sin embargo, creo conviene que no ignoren que esta guerra es el resultado de muy graves problemas nacionales que afectan a Italia en su autonomía y en su calidad de Potencia de primer orden. No ignorarán ustedes que antes de recurrir a las armas hemos luchado largos meses en otros terrenos menos graves, y no pasará mucho tiempo sin que se conozcan todos los detalles de nuestra labor diplomática, tendiente nada menos que a evitar la guerra con Austria-Hungría.

—¿Y...?

—Comprenderán ustedes que no es el momento de suscitar discusiones, ni de levantar polvaredas contraproducentes. Italia se ha lanzado a la guerra en cumplimiento de deberes sagrados, y tanto mi Gobierno, como S. M. el Rey, sabrán lo que se hacen.

—¿Podría precisarnos algo acerca del actual Ministerio italiano?

—Lo preside el señor Salandra, eminente jurisconsulto y político consumado. El Barón Sidney Sonnino es Ministro de Negocios Extranjeros, habiendo también sido dos veces Presidente del Consejo. El ramo de Hacienda está a cargo del señor Cárcamo, hábil financiero. El General Zuppelli, valiente hijo de las provincias italianas aún sujetas a Austria, es Ministro de la Guerra; y el Almirante Viale, de la Marina. Los demás Secretarios de Estado son todos estadistas eminentes.

—¿Y el señor Giolitti, de quien tanto se ha hablado?

—El señor Giolitti es jefe de un grupo político que se inclinó hacia la neutralidad armada. Fué muchas veces Presidente del Consejo de Ministros y tuvo a su cargo varias Secretarías de Estado. Es primo de Su Majestad y por tener el Collar de la Orden Suprema de la Annunziata, que le fué otorgado después de la victoriosa guerra contra Turquía, era muy natural que en tan graves circunstancias fuera oído en Roma su parecer.

—La prensa europea y la americana hacen grandes elogios de la preparación militar italiana.

—Con razón. Estamos verdaderamente orgullosos de nuestra Marina, nueva, fuerte, poderosa, homogénea. Su personal es excelente. Respecto a nuestro Ejército, ya dió pruebas en la última guerra contra Turquía de lo que es y lo que vale. Disponemos inmediatamente de una fuerza de primera línea de 800,000 a un millón de hombres, con una segunda de otros 300 a 400,000. La tercera línea la forman de 900,00 a un millón de reservistas, muchos de los cuales son jóvenes de 20 a 28 años, que por varias razones no prestaron servicio activo, pero tienen instrucción militar.

En total, al rededor de dos millones y medio de tropas listas, instruidas y completamente preparadas. Si más soldados se necesitaren, se llamarán otros contingentes, acudirán los cientos de miles de italianos emigrados, (que casi todos prestaron su servicio militar), e irán tropas coloniales... Y así podremos realizar el esfuerzo de poner en pie de guerra, de tres y medio a cuatro millones de ciudadanos, dispuestos todos a luchar y morir por el Rey y la Patria.

—¿Qué piensa el señor Ministro de las graves noticias llagadas acerca de ejecuciones en masa de ciudadanos italianos en Trento y Triste?

—No sé; no tengo en qué fundarme para prestarles fe o negarlas. Sin embargo, no me extrañan. Antaño se hizo lo mismo, y en la "Italia Irredenta" siempre reinó un siniestro régimen policiaco-terrorífico. ¡Cuántos mártires han dado ésas tierras sagradas a la causa italiana!

—¿No se sabe quién será el Generalísimo de las fuerzas italianas?

—Desde luego, Su Majestad, que lo es por derecho propio. El General Cadorna, Jefe del Gran Estado Mayor, será sin duda uno de sus colaboradores; pero aun ignoro a qué Generales serán confiados los altos mandos de los Ejércitos que se han formado.

—¿Cree que la campaña será ofensiva y se emprenderá a través del Adriático?

—Lo ignoro en absoluto.

—¿Y Alemania? Parece que el Tratado de la Triple Alianza aun no ha sido denunciado con ella.

—Carezco de noticias fidedignas que me permitan contestar su pregunta de manera satisfactoria para su legítima curiosidad.

—¿No cree el señor Ministro que esa guerra con Austria,

obligará a Italia a más declaratorias bélicas contra otras Naciones ya envueltas en el actual conflicto?

—Sería extemporáneo anticipar opiniones personales de tan grave naturaleza, sobre todo careciendo de noticias detalladas recientes.

—¿Y los Balkanes?

—. . . .

—Bien; comprendemos su natural reserva: pero nos permitimos molestarle más. "**La Actualidad**" necesita información...

—...que yo no le niego, hasta donde puedo; pero me es imposible contestar preguntas referentes a asuntos de que yo mismo no sabría formarme opiniones exactas, por carecer de informes directos adecuados.

—¿Se pondrá Italia de acuerdo y al lado de las demás Naciones Aliadas?

—Tampoco lo puedo presumir.

—Pero es natural que tenga que obrar en plena inteligencia con los Gobiernos Aliados, pues lo contrario entrañaría un aislamiento político y una acción militar sin apoyo ni coordinación.

—Entiendo que mi país se asegurará las cooperaciones e inteligencias diplomáticas necesarias: pero hasta ahora podemos únicamente atenernos a las consecuencias del texto del cablegrama del Baron Sonnino, que ya le enseñé.

—¿Han sido llamados a las filas los italianos que residen en Guatemala?

—Hasta hoy, no. Sólo sé, hasta hoy, que los prófugos y desertores, acaban de recibir orden de presentarse; dándoles un plazo que expira el 7 de agosto próximo a los que residen en América; pero todavía no se han recibido órdenes ni tengo instrucciones que se refieran a los reservistas domiciliados en Centro-América. Aquí no hay desertores y los insumisos son contadísimos.

—¿Serán muchos los reservistas de Guatemala?

—No creo que lleguen a cincuenta; a menos que pongamos en la cuenta aquellos pertenecientes a clases antiguas y los reclutas que aun no han prestado servicio.

—¿Hay entre ellos algunos oficiales?

—Muy pocos; tres o cuatro, en toda la América Central.

—¿Podemos esperar que "**La Actualidad**" reciba oportunamente las noticias que ulteriormente lleguen a la Legación?

—Seguramente. Su Revista contará siempre con mis simpatías.

Nos levantamos, despidiéndonos del caballero Notari, a quien dimos las más efusivas gracias por su especial condescendencia para con nosotros. Al dirigirnos a la puerta, una gentil y finamente hermosa visión de niña, ya casi mujer, pasó rápidamente ante nosotros... Reconocimos, o más bien adivinamos a Lolita Notari, bella y fragante flor italiana que tantas admiraciones ha despertado aquí... Fué la última impresión que nos llevamos de la Real Legación. ¿Podía ser más encantadora?

Sin ser supersticiosos, pensamos en que tan gracioso talismán dará buena suerte a Italia...

Guatemala, mayo de 1915.

Max DORSAL.

BRILLANTE NOTA SOCIAL SALVADOREÑA

EL MATRIMONIO DE UNA REINA

Para esta fecha, en la Capital de la República hermana se ha anunciado el matrimonio de la encantadora señorita Paula Mejía-Duke con el Honorable Henrry Tenant, Encargado de Negocios de los Estados Unidos en El Salvador.

La gentil contrayente en Concurso celebrado en la Nación vecina, fué proclamada por unanimidad "Reina de la Simpatía."

La señorita Mejía es muy conocida y queridísima en los mejores círculos sociales guatemaltecos, donde cuenta con fieles amigos e innumerables admiradores. Ha residido en nuestra ciudad largas temporadas y la considera como otro hogar suyo. Por esto, no pocas familias de nuestra aristocracia asistirán a su enlace que promete ser un acontecimiento social muy sonado y de imborrables recuerdos en San Salvador.



La encantadora señorita salvadoreña Paula Mejía-Duke, cuya boda está anunciada para hoy.

Dada la posición y el afectuoso respeto de que gozan los padres de la Reina salvadoreña, es indudable que **el affair** resultará las bodas de Camacho; tanto más cuanto que el novio no le anda en zaga en posición, fortuna, familia y dotes personales.

La señorita Mejía es hija de D. Federico, antiguo Plenipotenciario salvadoreño en los Estados Unidos y actual Gerente del Banco Agrícola, y de Doña Sara Duke, perteneciente a lo más granado de la riquísima y escogida sociedad de Santa Tecla. Fué educada en la República del Norte, donde obtuvo grandes triunfos sociales, así en Washington, como en Atlantic City y Nueva York, durante algunas estaciones. Viajó largamente por Europa, y finalmente el amor la convirtió en un lazo más de la fraternidad entre el Norte y el Sur de América.

Informaciones de Interés General. = La Aplicación en Guatemala de los Ultimos Descubrimientos Médicos.



EL APARATO VIENES. CRAYON DE CARBON DI-OXIDO

Nuestro grabado representa al señor Doctor don Salvador A. Gereda, aplicando a una distinguida señorita el famoso CRAYON DE CARBON DI-OXIDO que actualmente se usa en Europa y en los Estados Unidos para curación de enfermedades que antes se creían incurables.

Los informes recogidos por nuestro redactor acerca del CRAYON famoso, los transcribimos a renglón seguido:

Se trata del ácido carbónico (C. O.2) en estado gaseoso, al cual se hace pasar por medio de una fuerte presion (900 atmósferas) al estado líquido y luego al estado sólido, en la forma de un crayon, siguiendo un procedimiento por demás ingenioso. Este crayón tiene una temperatura de 132 grados bajo cero, lo cual no obsta para que su contacto produzca una sensación que no se sabe si es de frío o de calor.

En el tratamiento por medio del Crayón, dos factores hay que tener en cuenta: el TIEMPO de contacto y la PRESION que se haga contra la parte afectada. Entre 5 y 60 segundos dan el tiempo, y la presion se gradúa en LIGERA, MEDIA Y FUERTE, según la enfermedad. Pero el Crayón tiene una existencia precaria: dura sólo 20 minutos en temperaturas frías y menos en las calurosas. La ventaja de su aplicación es que no deja cicatriz alguna. La tabla mas aproximada para su uso, nos la ha suministrado el facultativo cuyo retrato ilustra esta página. Contra el ACNE, 5 a [illegible] segundos—presión ligera; contra ADENOMA SEBACEUM, 5 a 15 segundos—presion ligera; contra ALOPECIAS 10 a 20 segundos—presión ligera; contra ANGIOMAS (cabezas de vena) [illegible] a [illegible] segundos—presión ligera; contra CALLOSIDADES 60 segundos—presion fuerte; contra FORRUNCULOSIS, 30 a 60 segundos—presión mediana; contra CLOASMA (paño de la cara) 10 a [illegible] segundos, presion ligera; contra EPITELIOMA SUPERFICIAL (Cáncer), 30 a 60 segundos—presion fuerte—; contra ERISIPELAS, [illegible] a 15 segundos, —presion mediana—; contra NOEVI (manchas de Vino), 10 segundos, presion ligera; contra LUPUS, [illegible] a 60 segundos, —presion fuerte; para LUNARES, 10 a 3[illegible] segundos—[illegible]; para VERRUGAS, TIÑAS, ÚLCERAS REBELDES, VITILIGO CONTAGIOSUN, etc., etc., segun el caso.

En la curacion de afecciones cutaneas de origen diatés[illegible] [illegible] constitucional cuyo tratamiento es general, no pretende curar [illegible] del todo el CRAYON, pero si es un valioso concurso.



DEL TEATRO Y DEL CINE



LA PRESENCIA DEL AUTOR

¿Mi opinión sobre eso de las salidas del autor a escena?

Por mi parte, y en muchas ocasiones, he procurado demostrar el movimiento andando, es decir, no saliendo a escena. Siempre me pareció ridícula esa exhibición personal, que ni a los autores de buena figura puede favorecer. La luz de las baterías presenta cadavérico el semblante de mejor color sin el artificio del colorete, y no es cosa de que los autores nos demos una manita de gato para presentarnos al público como Napoleón III, según Zola, para revistar su ejército antes de la batalla de Sedán.

No digamos los que no fuimos muy favorecidos por la Naturaleza qué iremos ganando con la exhibición. Destruir ilusiones.

Cuántos dirán:

—¡Yo no me lo figuraba así!

En el estreno de mi obra **La comida de las fieras** hallábase un buen matrimonio en asiento de galería principal, y al aparecer yo en escena, la señora, flechándome con sus gemelos, hizo esta filosófica reflexión a su marido:

—Tiene cara de hambre, como todos los escritores.

Quiso la casualidad que al lado se sentara mi cocinera, gran admiradora, que protestó iracunda, herida en lo más vivo de su decoro profesional.

—Está usted equivocada, señora; éste no tiene hambre. Se lo digo yo a usted.

Pues estos o parecidos lances ocasiona el autor con dar la cara al público, como si no fuera bastante dar la obra, cuando si la obra es mala, aunque la cara sea buena, no le han de aplaudir a uno por su linda cara.

Pero las Empresas aseguran que las obras se perjudican, que el éxito baja con no salir el autor a la escena.

También lo creo así, dentro de las actuales prácticas teatrales.

Para que así no suceda será preciso un acuerdo colectivo, de calidad, si no fuera posible de cantidad, entre los autores.

Que la crítica, por su parte, no estimara el éxito de las obras por el número de salidas a escena, subidas y bajadas de telón. En igualdad, y aun en inferioridad, de méritos hay obras que no se prestan tanto a las demostraciones de entusiasmo; estoy por decir que casi siempre estos grandes arrebatos del público, calificados de éxitos extraordinarios, suelen obtenerse por medios y recursos extraños al verdadero arte.

Las aclamaciones han perdido ya su valor, como los adjetivos. Hay que restablecerlos en su propia significación. Así, éxito, gran éxito, no quiere decir nada; el éxito es bueno o es malo. Una ovación que hoy expresa el mayor entusiasmo, tampoco quiere decir eso; la ovación es todo lo contrario, íntima, familiar, discreta. ¡Discreto! ¿A quién puede hoy satisfacer que le llamen discreto? Y, no obstante, ser discreto, según va el mundo, es como ser escogido uno entre mil.

¡Atended nuestro ruego, Señor! ¡Sean otros eminentes, obtengan otros ruidosas ovaciones y éxitos extraordinarios! Pero nuestras obras sean siempre discretas, discretos los aplausos de nuestro público, discretos nosotros mismos y que la discreción sea siempre con nosotros.

Jacinto VENAVENTE.

EN EL VARIEDADES

EL BENEFICIO DE GUSTAVO BARBA

Como lo habíamos anunciado, el martes se verificó la función de gracia del Bajo señor Gustavo Barba, que tan buenas simpatías se ha conquistado de nuestro público.

Subió a escena la vieja zarzuela de arte mayor El Anillo de Hierro, que en muchas cosas nos recuerda La Tempestad. Magnífica música y muy bellas romanzas informan la partitura de esta obra; pero es de sentirse que, como todas las piezas teatrales de su clase y de su tiempo, esté compuesta en su mayor parte en verso.

Y nada de malo tendría, en verdad, que el libreto fuera en verso, si el verso no fuera, como lo es, malo, ripioso, ramplón, hecho a veces como para ser dicho por un clown.



El Beneficiado del martes, don Gustavo Barba, Bajo muy aplaudido.

A esto debemos añadir que en la compañía no todos tienen facilidades para decir bien el verso.

Hay escenas bellas; pero ya no de bello efecto en los tiempos que corremos. Figúrese Ud.—me dice un guasón amigo compañero de butaca—que ante este pasaje se emocionaba mi abuela.

Por otra parte, hemos de decir que tal vez la obra sea mucha obra para la compañía. Sin embargo, estuvo bien desempeñada por los señores artistas. Así, García, Tánchez, Castejón (por su voz) y el beneficiado, escucharon repetidas salvas de aplausos. De Marina no tenemos que decir sino lo de siempre: que nos encanta.

A pesar del mal tiempo que se preparaba, la concurrencia fué numerosa. Terminó la función a las doce.

Muy sinceramente unimos nuestro aplauso a las salvas del público, al felicitar cordialmente al señor Barba por su último triunfo.

X. X.

POR LOS CINES

Se apaga la luz. Sólo la manta puede verse. El súbito oscurecimiento de la sala nos tiene más cegados que debiéramos estarlo en la debilísima gradación de luz que aun queda. Sobre la manta principian a moverse unas figuras **tal que humanas** (como decía un escritor muy ramplón), y a poco puede la concurrencia convencerse de que se trata de **Los Polichinelas,** un estreno de no escaso mérito.

Es el **Olimpia** uno de los salones que mayores esfuerzos hacen por agradar a sus concurrentes. Por eso avisan sus programas: Las funciones no se supenderán aunque llueva, tiemble o truene...

El jueves puso nuevamente **Sola en París.** Un exitaso. Es de mérito la película. Pero el programa del miércoles no careció tampoco de atractivo. **La Reina envenenadora** conmueve a las damas y a los **damos,** digo, los varones.

En fin, que el **Olimpia** es un saloncito de buen agüero.



COLECCIONES DE JUGUETES

En el Museo Galliesa, de París, se ha inaugurado recientemente una Exposición poco común: la forman colecciones de juguetes. Allí hay, aparte notabilísimos retratos de Carlos Durán, León Claretie y Sarah Bernhard, infinidad de juguetes antiguos y exóticos, notables por su finísima ejecución o por los nombres de los niños a quienes pertenecieron, los cuales forman una sección especial. Son notabilísimos los muñecos de cera del siglo XVIII, y los muebles de esa época. A este propósito estará bien recordar que en 1821 la duquesa de Orleans pagó por una muñeca 22,000 francos. La actual Exposición, que se propone fomentar la estética en juguetería, para convertirlo en elemento de educación artística, ha sido organizada por una Sociedad de la que es presidenta honoraria Carmen Sylva, la Reina madre de Rumanía.

En La Haya.

Reyerta relatada por un yanqui y representada por un alemán y un francés:

—Yo creo que usted es un bagbago.

—E yo creo que usteg es un caballego muy politique; pego talvez los dos estamos equivocados....

Dentista distraído.

Operando a un cliente:—Abra usted la boca, más... otro poco.—Le introduce en ella un aparato para que no la cierre, una toalla y algo más.

El paciente:—Ah, ah... ah!

El dentista:—Y su familia de usted, ¿está bien?

Gratitud.

—Por Dios, qué noche he pasado, doctor. Si no fuera por la Misericordia Divina, ahorita estaría yo ya en el cielo!

Volteando literalmente.

—Cuántos años tiene usted?

—Acabo de voltear los ventitrés.

—Ah, tiene usted treinta y dos!

El mal menor

Hablan dos amigos.

—¿Es cierto que tu hija estudia para abogada?

—Sí.

—¿Y para que, si las mujeres no pueden ejercer la carrera?

—Eso no importa. Prefiero que estudie Derecho a que estudie el piano. El Derecho es menos molesto

Buscando empleo.

El Patrón:—Bueno, ¿sabe usted mentir?

El solicitante:—No señor; pero puedo aprender.

Un Beneficio Filantrópico en El Variedades

LA COMPAÑÍA DE ZARZUELA DE MARINA UGHETTI HA DECIDIDO OBSEQUIAR HOY, SÁBADO 29, CON UN BENEFICIO A LA "SOCIEDAD FILANTRÓPICA ANTONIANA," PONIENDO EN ESCENA PIEZAS DE LO MEJOR QUE HAY EN SU REPERTORIO.

DESPUÉS LA SEMANA PRÓXIMA OFRECERÁ UN ESTRENO QUE SUPERARÁ SIN DUDA A TODO LO QUE HASTA HOY NOS HA DADO: "LA HIJA DEL BANDIDO", DE LEO FALL, SI NO NOS EQUIVOCAMOS, DE CUALQUIER MODO UNA OBRA ESPLÉNDIDA Y MUY ADECUADA A NUESTRO GUSTO CHAPÍN.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE "LA ACTUALIDAD" DAREMOS CRÓNICA DE "CANTO DE PRIMAVERA," CANTADA EL JUEVES DE LA SEMANA QUE TERMINA, Y DAREMOS A CONOCER LOS ESTRENOS DE IMPORTANCIA QUE PREPARA LA COMPAÑÍA MARINA UGHETTI EN EL VARIEDADES.



LITERATURA Y ARTE



EL LIBRO DEL TROPICO

El señor don Arturo Ambrogi se ha servido enviar su última obra, "El libro del Trópico." Le acusamos recibo muy atentamente, y pasamos su producción a uno de los redactores de "La Actualidad" para que dé su opinión sobre ella. Esta es, desinteresada, serena, producto de la mejor voluntad.

(Por Álvaro de Ximénez).

Cada vez que me ha correspondido juzgar un libro, he pensado que son varios los puntos que deben analizarse para no emitir un juicio demasiado fuera de lo justo acerca de un escritor, ya que sería lamentable desconocer sus posibilidades no siempre muy manifiestas en un libro determinado, o conceder demasiada importancia a tal cual rasgo noble o bello que ha quedado prisionero en las páginas en estudio por mera casualidad, como una floración aislada que no tiene precedente ni tendrá sucesión.

El crítico no debiera limitarse, me parece, a estudiar un libro, que en todo caso un libro no ha de ser forzosamente el pensamiento íntegro de un autor; sino que su obligación es tratar de ver la personalidad a través de las líneas que tiene a la vista; imaginar la mano por los rasgos de la escritura que analiza; construir en su imaginación los órganos productores de ese fruto que tiene bajo su examen.

Esto me parece sin olvidar que hay literatos cuyo nombre supera a sus obras, otros cuyas obras superan a su personalidad y otros aún cuyo pensamiento no logra caber en la forma única que tienen a su disposición, con lo cual resulta que tales literatos son muy superiores a su obra. Los primeros al crítico serio no lo confunden; los segundos si logran desviar su criterio en forma que no perjudica realmente al arte; pero los terceros a menudo no reciben el estímulo que merecen, con lo cual se precipita su fracaso y pierde la Literatura un apóstol que bien pudo darle lustre.

Pues así, teniendo en cuenta lo expresado, yo quisiera no limitarme a leer una y otra vez las páginas del señor Ambrogi hasta encontrar en ellas defectos gramaticales o ideológicos; sino profundizar más y subir más, extender mi sentido crítico por todas partes, como un ambiente que rodeara al escritor aludido y se diera cuenta exacta de su arquitectura personal. Luego replegarme en mí mismo y recordar esa arquitectura. Escribirla y comentarla. ¿Valdría la pena el señor Ambrogi de labor tan compleja? ¿No sería gastar el tiempo en futezas?

Desconozco por completo la opinión que el mundo literario tenga del señor Ambrogi. Lo supongo muy conocido porque parece ser partidario de repartir sus obras entre los intelectuales y los periodistas (dos entidades heterogéneas las más de las veces). Pero ser conocido no quiere decir nada. ¿Quién podrá competir en popularidad con los toreros y los cómicos de género chico? y, ¿qué mérito se ha de esperar en esos populares.

Y mi opinión literaria no está todavía bien formada acerca del señor Ambrogi. He leído de él dos libros: "Sensaciones del Japón y de la China" y el que ahora recibió **"La Actualidad."** Aquel me produjo la impresión de ser una obra de labor, de esfuerzo mnemoténico, de observación minuciosa... nada más. Este me produjo impresión semejante, pero me hace sospechar en el señor Ambrogi posibilidades más amplias, visión más clara, capacidad aun vacía (o a medio llenar concediendo no poco), pero capacidad al fin, tendiente a llenarse de lo que la vida, los libros o qué sé yo, puedan escanciar en ella.

Antes de empezar a reflexionar sobre las páginas de la obra que ha escrito el señor Ambrogi, no he podido apartar de mi imaginación y he tenido que darle otras tantas vueltas en el estuoso lecho de mis pensamientos, a uno ya viejo en mi cerebro, que se empeña en ser formulado. Expresarlo será la mejor base de cuanto yo pudiera decir acerca del Libro del Trópico. Veré de ser claro.

Cuando tiene uno delante cualquier obra de manos mortales y ha de evaluarla, lo primero que debe hacer es pensar si la intención del autor corporizó bien en su labor. El mejor elogio que se le ocurría hacer a un burgués no muy descarriado, de un cuadro de pintor futurista, era que el lienzo no contenía una sola línea, un solo trazo que el pintor no hubiera deliberadamente hecho, es decir: si el cuadro era un absurdo, absurdo era lo que el pintor había querido hacer, y nada más. Lo malo es, como en el refrán del pueblo: "tirar al violín y dar al violón."

Y una vez seguro de que el autor hizo lo que quiso, entonces se estudia el mérito de lo que quiso. No siempre la voluntad es llama que tienda hacia arriba, hacia lo mejor; a veces se retuerce, vacila, se agacha, casi desaparece... y otras sin el **casi.**

Porque el mérito de una obra está en el mérito de lo que expresó y quiso expresar el autor, más bien que en la coincidencia de la voluntad con la obra. No se trata de hacer blanco, sino de dar en un punto que merezca el esfuerzo del ojo, la firmeza del brazo y el puño, y la justeza del tiro.

Este es el punto débil de la mayoría de los escritores centro-americanos: su blanco está generalmente muy abajo. Son los tarasconeses que no teniendo pájaros en sus jardines, tiran sus gorras al aire para ejercitar sus dotes cinegéticas. No han encontrado en su reducido medio una alta finalidad para sus talentos.

No importa qué tan universal sea la cultura del señor Ambrogi, nótase en él esta debilidad de propósito. Su obra no tiene espina dorsal. Sus descripciones, muy detalladas, muy realísticas, guardan con el arte literario la misma relación que una placa fotográfica con un lienzo de pintor.

Conoce bastante el idioma (aunque a veces diga **más mínimo** e incurra en otros errorcillos que en este instante no recuerdo); pero no lo ha empleado todavía para decir algo, para revelar algo, para formular **algo.** Hay un **algo** que todos buscamos anhelosamente, desesperadamente, algo que no es **los algos** que se rascaba Sancho junto a su señor en la barquilla que iba a cruzar la línea ecuatorial... Algo que es como el Norte de toda aguja magnética.

Yo creo que es la emoción. Me atrevo a creer que es la emoción.

El objeto principal de la literatura, de las artes en general, es conmover, y mientras más intensa es la emoción que produce una obra de arte, mayor es su mérito. Sí; indudablemente el grado de emotividad a que nos conduce una impresión de belleza, es la medida de su mérito.

Allí está la deficiencia de la obra del señor Ambrogi. Cuando se ha leído su Libro del Trópico, se pregunta uno a sí mismo: ¿qué siento? Y de seguro se contesta: ¡nada! Se han visto sus paisajes tropicales; se ha pensado en el "bochorno de la siesta"; el sol como una rodela de cobre;

la campiña gris, enjuta, seca, abrasada; el cielo de cobalto... Pero es como si hubiera uno visto biombos pálidos con las mismas escenas, biombos tejidos a máquina.

No nos ha inspirado amor ni odio para el trópico. Apenas si una que otra escena nos hace vivir en el medio descrito. No logra sino allá de vez en vez arrebatarnos del lugar donde leemos y transportarnos a la cálida región donde las vacas mugen, la cigarra monorrítmicamente **raya el silencio** y los garrobos asoman a los agujeros de su estuoso tedio, no por cierto por tomar su ración de sol, como lo imagina desdichadamente el señor Ambrogi, sino por ver de atrapar un girón de brisa.

Pero no crea el autor del Libro que desconocemos sus posibilidades. **La Historia de la "Cuta"** nos las revela muy favorables. Evoca sentires de aquel gran rústico que se llamó Gabriel y Galán.

Sinembargo, con el estilo del señor Ambrogi se podría hacer mucho más. Y él lo hará. Tiene talento. Es observador, es estudioso. Ojalá que se obligue a sentir más y a buscar una tendencia más noble para su obra futura, no la simple enumeración de objetos a la vista. Las cosas tienen un lenguaje que hay que traducirlo lo más humanamente posible, para beneficio de los no iniciados. Las cámaras fotográficas no hacen la traducción deseada. Los Pinceles sí. Hay que tomarlos después de purificar las manos y ensayar el trazo de los signos redentores, con toda fe, con toda unción, vívidamente, intensamente, no como esos **chaparos** que en los páramos parecen maldecir al sol, sino como los amates corpulentos, frescos, llenos de savia, tan llenos de hojas como un cerebro de celdillas.

Esperemos la obra próxima del señor Ambrogi.

EL BELLO POEMA DE LA VIDA

Gracias al premio Nobel el mundo conoce las obras maestras del gran poeta indio Rabindranath Tagore. Hé aquí un pequeño poema suyo, lleno de un lirismo profundamente humano.

—¿De dónde vine, en dónde me recogiste?—preguntaba el niño a su madre.

Y entre risas y suspiros, le contestó, oprimiéndolo contra su pecho:

—Estabas escondido, como mis deseos, en mi corazón.

Estabas con las muñecas de mi infancia y cuando con barro moldeaba la imagen de mi dios, cada mañana, eras tú el que hacía y deshacía por placer.

Estabas en el mismo altar que nuestra divinidad familiar. Adorándola, te adoraba a tí.

Has vivido en todas mis esperanzas, en todos mis amores, en la vida de mi madre.

Te has nutrido en la devoción del Espíritu inmortal que nos preside.

Cuando era joven y soltera, mi alma abría sus pétalos como un perfume, alrededor del cual flotaba tu espíritu.

Tierno y débil florecías en mi interior como una luz en el cielo antes de nacer el sol.

Favorito del cielo, hermano de la luz matinal, flotaste en la corriente de la vida universal para caer, por último, en mi corazón.

Cuando te contemplo, me asalta el misterio. Tú perteneces a todo lo que es mío.

De miedo de perderte, te oprimo contra mi pecho. ¡Qué prodigio misterioso permite a mis débiles brazos ceñir el tesoro del mundo!

Rabindranath TAGORE.

EL POETA DE LA MISERIA

—Vamos, ya veo que sienta usted la cabeza; que entra por el camino práctico.

—Cómo?

—Que se ha **marquinizado** usted, y ha hecho bien ¡qué demontre!, no se puede echar ideal en el puchero.

Yo sentí la razón sanchopancesca como un latigazo en pleno rostro. El cofrade que así me hablaba suponía tal vez que mi poema **Infantita de Balada** me había valido algún pingüe destino o había repletado mi siempre exhausta bolsa; pensaba que yo había encadenado mi pluma y hacia granjería de lo más bello de mi alma... Y sentí una infinita amargura en el corazón.

Yo declaro con orgullo que entre todos los poetas de hoy, soy el más sincero poeta de la miseria. No me importa que los próceres se mofen, ni que el pueblo desconfíe de mis estrofas. Me basta con que las oiga mi propio corazón.

No puede adaptarse ni venderse un hombre a quien no le importa morirse de hambre en el arroyo. Yo estimo sobre todas las cosas de la tierra mi blasón de poeta que es la única y lógica asistocracia. Agarrotado en la más sórdida miseria puedo ser fuerte. Con la fuerza de mi ideal y de mi entusiasmo.

Con mi chambergo al viento y mi capa raída tengo derecho a indignarme de todas las injusticias y a clamar contra ellas en versos que antes que en mi pluma florecen en mi corazón. Poeta a sueldo del Presupuesto tendría que enmudecer ante el desgarrante espectáculo cotidiano y sería atentatorio a mi gaveta cualquier acto de anarquismo sentimental; y ese es mi arte, pulido y aristócrata en la forma, lleno de un ansia ardiente de revolución, de justicia y de belleza en la entraña.

Conforme avanzo por la vida estoy más conforme con mi alma de rebelde. La vida así es absurda y cruel, atentatoria a los derechos de la humanidad; los hombres son cretinos y adaptables; creo que habría que dejar mondo al mundo para edificar la ciudad ideal. Y a veces, creedme, siento mucho que la cola del cometa Halley no hubiera tenido cianógeno.

Mi poema **Infantita de Balada,** no es sino un gesto cortés para el director del periódico en que se publicó. Entre el fragor de la revolución, si por mi barricada pasara la Reina, yo dejaría paso e inclinaría mi penacho de revolucionario ante la dama y ante su belleza.

Pasa a Variedades.

LA VIEJA LÁMINA

Hay una vieja lámina en mi alcoba, que muestra
a una pareja joven en un Chalet. Otoño
sobre la desnudez de campiña siniestra,
sin un solo frondaje, sin un solo retoño.

Un porche en el crepúsculo, y en él, los dos extraños
seres visiblemente víctimas del hastío,
en una soledad que los días hace años....
La luz tímida y flava es como un manso río.

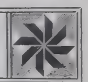
En las noches de tedio me obsesiona este cromo.
Juventud de mi cuerpo, juventud de mi alma,
soledad y silencio, abandono profundo....

¿Qué otoño anticipado, ¡ay!, nos envuelve como
las hojas ya caídas, en esta inerte calma?
¡Y tan remoto siento el palpitar del mundo!

Manuel Alberto MEJÍA.



VARIEDADES



EL OLFATO DEL PIEL ROJA

Muchísimas veces habréis leído en los relatos de aventuras, que el salvaje de la América del Norte era incomparable en el arte de seguir una pista.

En sus caminatas examina de vez en vez el aspecto general del terreno que pisa, y si cualquier indicio, invisible a vuestros ojos, llama su atención, no dudéis que él lo verá y lo tomará en cuenta; se pondrá en cuatro pies y estudiará con atención la pisada humana sobre la hierba, o la impresión del pie sobre el suelo arcilloso, y aun a veces, el ligero deterioro o rotura de la punta de una piedra por la herradura de un caballo.

Se levanta entonces, y os dice: "Fulano o Zutano ha pasado por aquí hace una hora o dos, o hace dos días o uno."

A primera vista, este poder del piel roja parece tener algo de brujería, pero si se pone un poco de atención en sus admirables facultades de observación y de reflexión, se cae en la cuenta de que todo su olfato no es otra cosa que un instinto muy desarrollado del talento deductivo, cosa que a todos nos es fácil adquirir.

Charleroix, que vivió muchos años entre aquellos indios, cuenta el caso siguiente:

A cierto piel roja le fué robada la caza que tenía colgada en la puerta de su choza. Cuando el indio se dió cuenta del robo, salió a escape por la carretera en busca del ladrón.

En mitad del camino se tropezó con Charleroix, al que amablemente preguntó si había visto a un hombre blanco, pequeño, viejo, llevando un fusil corto y seguido de un perrito de cola corta, pues él estaba seguro, decía, de que estas condiciones eran las aplicables al ladrón.

Dábase el caso de que, en efecto, Charleroix se había encontrado con un hombre de las condiciones de que hablaba el indígena, pero asombrado de oirle tantos detalles, le preguntó que cómo podía describir con tanta exactitud a un hombre al que jamás había visto. A lo que el piel roja contestó:

—He adivinado que el ladrón era pequeño, en que ha tenido que amontonar piedras para robarme la caza; supongo que es viejo, porque he seguido sus pasos y he visto que eran cortos y muy seguidos; he adivinado que se trata de un blanco, porque camina con los pies separados, cosa que los pieles rojas no hacemos jamás; sé que su fusil es corto, por las señales que el cañón de su arma ha dejado al apoyarla sobre la corteza de un árbol. Finalmente, las señales dejadas por los pies de su perro me han probado que éste era chiquitín, y las marcas que han quedado en el polvo en los lugares donde se ha sentado, me delatan que tiene corta la cola...

De aquí se desprende que la leyenda de olfato de los pieles rojas es un mito: lo que hay es que fueron los precursores de Sherlock-Holmes.

Viene de Literatura.

Cada vez estoy menos dispuesto a las claudicaciones con los poderosos y con los tontos. Desprecio todos los vulgos: el aristocrático y el craso. Cuando mis fuerzas flaqueen, me dejaré caer para siempre sobre el lecho de un hospital, o pondré remate a mi vivir de titiritero de la casualidad al trágico fulgor de un pistoletazo. Prefiero a una vida de eunuco, de adaptado, de sin alma, una muerte romántica y bella. En mí hay una porción divina de bondad y de Belleza que forma un pedestal para mi alma: desde allí miro todas las cosas por altas que estén con un ligero rictus despectivo. Y no me importa que me estimen ni que me hagan justicia. Cada vez comprendo que llevo en mí algo de misántropo, de salvaje: que no soy hombre de Academias, de Clubs, de salones bellos, ni de antesalas, y renuncio a todos los beneficios a que me da derecho mi inteligencia. Y no he de rectificar mi vida; creedme que cuando estoy solo al margen de todas las cosas, siento en mí una luminosa felicidad.

Emilio CARRÉRE.

EL CONSUMO DE BANANAS

Los Estados Unidos han sido los que más bananas han consumido durante el año anterior, pues ellos solos importaron por valor de 75 millones.

El valor de la banana adquirida en Europa se diferencia poco de esa suma; pero la cantidad de ella no llega a la tercera parte de la de los Estados Unidos. El país que más produce es Jamaica, y después van Costa-Rica, Honduras, Panamá, Colombia y Guatemala. Las islas Canarias, que algún día surtieron de esta fruta a Europa, figuran hoy en el 18 lugar de la producción mundial.

COSAS DE LA INDIA

¡26 Millones de Viudas!

Difícil se presenta en Guatemala el problema del matrimonio; pero aun ofrece caracteres más difíciles en la India.

Aquí la dificultad estriba en que nadie quiere casarse, y allí es todo lo contrario, o sea en la pasión que sienten por el casamiento.

¡Qué país más original debe ser ese de la India!

En la actualidad hay en aquellas tierras 26 millones de viudas, de las cuales 10,000 cuentan apenas cinco años; 5,000 tienen menos de diez, y 274,000 no llegaron a los quince.

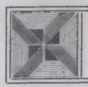
¡Viudas de cinco aos! Sí, señores, y de diez y de quince. La explicación de ello está en las siguientes líneas que copio de un diario:

"Las bodas en la India no son sino negocios puramente comerciales, arreglados por las familias, pues conforme a la costumbre, el padre compra un marido para su hija con la prontitud mayor posible, y los que descuidan tal deber incurren en una culpa que iguala al más grande de los crímenes, lo cual, en este mundo les expone a pública reprobación, y en el otro a castigos inacabables.

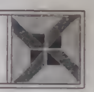
"Tan luego como se celebra la ceremonia, la tierna esposa vuelve a la casa de sus padres, quienes la entregan al marido a la edad de diez y ocho años. Hay, por consiguiente, en la India millones de niñas que son madres a los trece y abuelas a los venticinco."

"Abuelas a los veinticinco años. ¡Qué ricas!

"En la India se oirá decir a los hombres con frecuencia que están enamorados de una abuela."



CIENCIA FACIL



LAS MARAVILLAS DEL RADIO

Para formar un concepto exacto del radio y de sus propiedades, es preciso tener en cuenta el descubrimiento y acción de las fuerzas físicas que posee. Cuando se produce una descarga eléctrica en un tubo de cristal vacío de aire, en vez de recorrer la chispa un espacio de varios centímetros, puede recorrer varios decímetros, formando una luz difusa que llena todo el tubo de una bella luminosidad, cuyo color depende del gas que contiene el tubo.

Este fenómeno fué estudiado primeramente por Faraday, en 1838; luego, por Pflucker, de Bonn, en 1858, y años después, por Gemler, de Bonn, que fabricó los primeros tubos vacíos de aire con hilos de platino en los extremos. Sir William Crookes, de Londres, llevó los experimentos a un punto mucho más importante, y después, en 1898, el profesor Roentgen, de Wurzburg, usando el tubo de alto vacío de Croones, observó que los rayos emitidos por dicho tubo, al caer sobre una pantalla pintada con un compuesto químico de platino—cianuro de bario, que estaba próximo—, excitaban la luminosidad de la mencionada pantalla, y al situarse el experimentador entre el tubo y la pantalla, observó que obstruía muy poco la inducción de la luminosidad, quedando así demostrado que los rayos atravesaban su cuerpo. De este modo descubrió los rayos Roentgen, o rayos X, y su aplicación a la radiografía o fotografía de las partes internas del cuerpo humano.

LOS RAYOS BECQUEREL.

Sabiendo que las sales del uranio se tornan fluorescentes bajo la acción de los rayos del sol, el profesor Becquerel trató de ver el efecto que ejercía esta fluorescencia sobre una placa fotográfica, que protegió contra el contacto directo de las sales, cubriéndola unas veces con papel negro y otras con placas de aluminio, cobre o cristal y exponiéndola a los rayos del sol, y probó que la acción sobre la placa fotográfica no era debida a su absorción de los rayos del sol, sino a los rayos emitidos por las sales de uranio. De aquí data el descubrimiento de los rayos Becquerel, los cuales representan una propiedad de radiación que poseen otros minerales además del uranio.

EL RADIO.

Madame Curie repitió en 1896 los experimentos de Becquerel; pero además de las diversas sales de uranio y de otros minerales, y del uranio metálico, ensayó la petchblenda, y al ver con sorpresa que ésta daba fotografías mejores que lo que podía esperarse, teniendo en cuenta el tanto por ciento de metal de uranio, dedujo naturalmente que este mineral debía contener otra substancia que obraba sobre la placa fotográfica con más intensidad que el uranio mismo.

En unión de su esposa, el profesor Curie, hizo madame Curie más investigaciones acerca de tan extraña propiedad de la petchblenda, y realizó el descubrimiento de la maravillosa substancia llamada radio.

Las fuerzas físicas o propiedades del radio, aunque diferentes en sus modos y formas de acción, se caracterizan por una notable propiedad común a todas ellas en mayor o menor grado. Esta propiedad se ha designado con el nombre general de radioactividad. En este fenómeno reconocemos la operación de una o más fuerzas naturales, y aunque teniendo cuidado de no considerar más que su efecto, la ciencia ha llamado a este fenómeno "radiaciones" y "emanaciones."

El radio metálico fué aislado por madame Curie mediante la electrólisis del cloruro de radio. El radio es un metal de color blanco que se pone negro en el aire, que se disuelve completamente en el agua y carboniza el papel.

El modo de producir las sales de radio es muy difícil. Después de la extracción del uranio metálico u otra especie de minerales de uranio, se hierven los residuos de la petchblenda con hidrato de sodio y se lavan y tratan con carbonato sódico. Luego sigue una serie de cocciones, precipitados, filtros y lavados, que convierten el bario y el radio en cloruros. Por otra serie de resoluciones y recristalizaciones llamada "fraccionación" (que se continúa hasta que el espectro revela relativa escasez de líneas de bario) se hace la sal de radio. Según las fases finales del procedimiento se obtiene cloruro o bromuro de radio.

LAS SORPRENDENTES PROPIEDADES DE LAS SALES DEL RADIO.

Los rayos emitidos por el cloruro o el bromuro de radio producen una bella fosforescencia en los diamantes y en otras joyas; muchos compuestos químicos adquieren la misma extraña luminosidad cuando se acercan a las sales, y unos cuantos miligramos de radio situados cerca de la piel durante un corto espacio de tiempo producen efectos muy dolorosos. Si se aproxima a la frente un tubo con una pequeña cantidad de bromuro de radio, los ojos se ponen fosforescentes y se ve dicha luz aunque se cierren los párpados. El cristal y el papel pierden el color bajo el efecto de las sales de radio; el oxígeno se trueca en ozono; el fósforo amarillo se convierte en fósforo rojo, y la sal gema se pone azul bajo su influencia.

¿DE QUÉ PROVIENE LA ENERGÍA DEL RADIO?

Esta fuerza invisible y peculiar que denominamos radiactividad puede ser considerada como uno de tantos agentes naturales, misteriosos e incomprensibles que conocemos sólo por sus efectos. Probablemente existe una relación entre la electricidad y la radiografía.

Hoy cuesta un miligramo de bromuro de radio 500 pesetas oro.



RIENDO LA VIDA



LAS TORTURAS AGRI-DULCES





Si un señor toma el tranvía cuando éste va lleno de damas, no está exento de sufrir horriblemente la presión de dos cuerpos que exprimen el suyo.... Pero eso no será tan malo como lo que acontece con no poca frecuencia a los jóvenes cortos de genio.

Allí tienen ustedes, por ejemplo, al prometido de Luisa. Para "corresponderle" hízole jurar que no revelaría las relaciones.... Y ahora, mientras él, novio legítimo con garantía de besos y de abrazos, permanece en el sillón más apartado con las manos en la bolsa y el corazón en un puño, los otros "traidos" se dan gusto con la sílfide.

"LA VERDAD SEA DICHA AUNQUE SEA MOTIVO DE ESCÁNDALO"

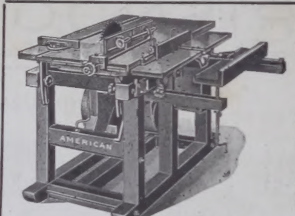


Para ser de veras "amante de la verdad," no sólo hay que ajustar las palabras a los hechos, sino también éstos a aquéllas.

La doncella fué al cuarto de baño y dijo a la señora:

—Un caballero pregunta por usted; espera en la sala.

—Al momento estaré con él—respondió la dama; y por no haber "dicho" una mentira, tuvo que hacer lo que había expresado.... y estuvo "al momento" en la sala, con lo cual ha probado su afición a la verdad desnuda.


AMERICAN

